

HAUR OLA ZIROLA

Elementos deícticos en lengua vasca

Alfonso IRIGOYEN

En el estado actual la lengua vasca dispone de un sistema de tres grados para los mostrativos, tanto si son pronombres como si son adverbios. Estos últimos, como es normal en otras lenguas como el latín, el griego, etc.¹, están íntimamente relacionados con los anteriores, así como también los artículos, el estudio de cuyo origen nos podría llevar a desvelar estados anteriores del sistema conocido históricamente, dentro de ciertos límites razonables.

Este rasgo común de las hablas vascas, caracterizado por la distinción de tres grados, que en lo que se refiere al artículo son dos—en el singular, dentro de ciertas limitaciones, alterna con tres—, aparece, naturalmente, en forma de diastema, con variantes en la estructura superficial en el área total de la lengua, lo que nos puede introducir en alguna medida en el campo de la reconstrucción interna, a falta de conocimiento de lenguas emparentadas que hayan perdurado coetáneamente y de las cuales tengamos noticia adecuada.

Ante la escasez de datos antiguos, no debemos olvidar, sin embargo, ni desdeñar su importancia, por pequeña que ésta sea, la historia de las lenguas que han convivido con la vasca en régimen de vecindad, y en especial la del mundo románico, que, aunque carezcan de parentesco genético, en todas las épocas han producido fenómenos de evolución convergente, con aproximación de su tipología en una medida u otra.

2. Por una parte, las variantes (*h*)*au* / *haur*, cuya última forma se documenta ampliamente en textos del Norte del País, alternando con la primera²,

1. En latín, pongamos por caso, los adverbios *isti, istic, illi, illic*, como es sabido, son los antiguos locativos de los pronombres correspondientes; *illo, illoc, isto, istoc, hoc, eo, quo*, serían antiguos ablativos masculinos-neutros, etc., etc., cfr. A. Ernout, *Morphologie historique du latin*, 3.^a edic., Paris 1953, p. 94.

2. Oihenart en la segunda edición de su *Noticia utriusque Vasconiae, tum Ibericae, tum Aquitanicae*, Paris 1656, p. 60 y ss., en un texto añadido a la primera, dice:

«PRONOMINA primitiva sunt *ni*, id est *ego, bi tu, sa vos*—la *s* en la ortografía de Oihenart corresponde a lo que ahora se representa por una *x* en vascuence—(*singulariter sumptum*) *hau* vel

nos llevan a establecer inequívocamente que *haur* es el reflejo de algo más antiguo, prescindiendo en este caso de consideraciones sobre la naturaleza originaria de la *h-* inicial, que en algunas hablas aparece como *g-* o como *k-*, si bien parece razonable pensar que en las hablas que tienen \emptyset - lo que se ha perdido es la aspiración, lo cual nos llevaría a considerar su mayor extensión en una época cercana a la histórica³.

La falta de *-r* en posición final la vemos en otros casos como (*h*)*iru* / *hirur*, *lau* / *laur*, etc., «tres» y «cuatro» respectivamente, cuyas formas al recibir el artículo plural hacen (*h*)*irurak* y *laurak*, incluso en áreas en las que hay \emptyset en lugar de *-r* en posición final, ya que este fenómeno no se registra normalmente en posición intervocálica⁴.

En el segundo grado (*h*)*ori* es común a todas las áreas, salvando la cuestión de la *h-* inicial y de la problemática señalada más arriba en cuanto a la misma.

haur, hic, *bori* iste qui iuxta te est, *bura* vel *a*, ille, *nor* quis, *sein* qui, quae, quod, *ser*, quid vel qualis, aut quale.

«*Ni* & *bi* licet absque articulo declinentur habent tamen numerum pluralem diuersum à singulari, contra regulam in nominibus traditam, & genitium terminant in *e* non in *en*, Ablatiuum verò per syllabam *sas* non autem per solam litteram *s*. Praeterea, *ni*, in formando genitio murat, *i*, in, *u*, vel in, *en*: sic itaque declinatur, *ni* & *nic* ego, *nure* vel *neure* mei, *niri* mihi, *nisas* per me. Plurali *gn* & *gnc*, nos, *gure* nostrum, *guri* nobis, *gusas* per nos. *Hi* tu, *bire* tui, *biri* tibi, *bisas* te. Pluralis erat olim *sn* et *snr*, vos, *sure* vestrum, *suri* vobis, *susas* vobis vel per vos, sed hi omnes casus nunc singulariter vsurpantur. Pluralis verò per articulum declinatur hoc modo, *smec* vos, *smen* vestrum, *smet* vel *smey* vobis, *smes* vel *smesas* per vos.

«*Hau* vel *haur* (vt nunc corruptè efferunt Vasci ortiui) est inusitatum, praeterquam in nominatiuo passiuo, & casus suos mutuatur ab *hon* quod inusitatum est in Nominatiuo passiuo; sic itaque declinatur *han* iste, Nominatiuus actiuus *honet*, Alij casus, *honen* istius, *boni*, isti, *bones* vel *bonsas* per istum. *Han* tamen vel *haur* licet inusitatum sit in aliis casibus praeter nominatiuum passiuum, vt simplex, Compositum tamen cum *ni*, vel *bi* vel *sn* declinatur per omnes casus hoc modo, *nibaur* et *nibaurc* ego ipse, *nibauren* mei ipsius, *nibauri* mihi ipsi, *nibaursas* per me ipsum. Plurali numero, *gubaur* & *gubaurc* nos ipsi, *gubauren* nostrum ipsorum, *gubauri* nobis ipsis, *gubaursas* per nos ipsos. Eodem modo declinantur *hibaur*, id est, tu ipse, & *subaur*, vos ipse. Vasci Occidui pro *nibaur* dicunt *neuror*, pro *subaur*, *seutor* pro *hibaur* *euror*. Pluralis numerus pronominis *han* sic declinatur, *hanc* isti, *hauen* istorum, *hauer* vel *hauey* istis, *hans* vel *hansas* per istos.

«Nota tamen in omnibus his casibus diphtongum *au*, vt, *o*, pronuntiarì. Vulgare etiam est inter eam et vocalem sequentem litteram, *i*, interferere ad formandam nouam diphtongum; Itaque pro *hauéc*, *hauén*, *hauéy*, *haués*, solet *Vulgus* hoiec, hoién, hoiey, hoies, pronuntiare.

«*HORI* (hic, *iste* qui iuxta te est.) in omnibus casibus singularis numeri, mutat litteram *i*, in, *r*, hoc modo, Nom. actiuo *borrec*: in aliis casibus, *borren* istius, *borri* isti, *borres* vel *borrias*, per istum. Pluralis autem sic declinatur *boric* & *boriec* isti, *borien* istorum, *boriis* istis, *boriis* vel *borrias* per istos.

«*A*, hoc est, ille, non est in vsu in nominatiuo passiuo singulari, nisi apud *Biscainos*, sed illius locum occupat *bura*. Ast alij omnes casus formantur ab *a*, vel *bar* aspiratò, hoc modo, Nomin. Actiuus *bac* vel *hac* ille, *baren* illius, *bari* illi, *barsas* illo. *Haec* illi, *baén* illorum, *bañi* illis, *baetas* per illos. Casu negandi seu dubitandi carent pronomina».

3. Cfr. lo que dice al respecto L. Michelena en *Fonética Histórica Vasca*, 2.^a edic., San Sebastián 1977, 12.14.

4. Cfr. *PHV*, 17.7.

En el tercer grado la forma *a* del vizc. se diferencia de (*h*)*ura* correspondiente a los demás dialectos, como ya señaló Oihenart, cfr. nota (2), así como de sus variantes que más adelante veremos.

No obstante debe ponerse de manifiesto que las formas arriba registradas se refieren únicamente al nominativo, que como se sabe no lleva marca de caso, o, si se prefiere, porta la marca -Ø. Para los casos que reciben desinencia tenemos en el primer grado (*h*)*on-* / (*h*)*un-*, correspondiendo la segunda forma fundamentalmente al Norte del País; en el segundo (*h*)*orr-*; y en el tercero (*h*)*ar(r)-*, que en lo que se refiere al dialecto vizc. a veces en ciertos contextos aparece como *a-*, cfr. *ak* / *arek*, dobles en caso ergativo.

3. Pienso que no hay mayor dificultad para establecer en lo que se refiere al tercer grado, en vista de la forma común de los casos oblicuos, **har* como elemento más antiguo, en cuyo caso (*h*)*ura* se explicaría partiendo de la base de que se trata de una forma reforzada por efecto de la tendencia a la degradación de (*h*)*a(r)*, sobre todo al ser definitivamente utilizado este último en posición enclítica con valor de artículo, de una manera semejante a la que en castellano, pongamos por caso, *aquél*, *aquella*, etc., son formas reforzadas de *él*, *ella*, etc., artículos *el*, *la*, etc., reforzamiento que no se produjo en vizc., por lo que en este dialecto el uso reduplicado, poniendo el tercero u otro grado delante del sintagma nominal, sin perjuicio de que reciba detrás el artículo concordante o el de tercer grado, que puede funcionar sin marca de grado, ha tenido un particular desarrollo en la lengua hablada. Cfr. ya el siglo XVII en VJ: *oneec amar Mandamientuoc*⁵, o en la actualidad *orréri gisonorri*, dat. en Murélagua, *orréri gisonori*, id., en Lequeitio, o más generalmente *orréri gisonorreri*, así como *orréri gisonari*, id., general, o *a gisona* «aquel hombre», en lugar de *gizon* (*h*)*ura* de otras áreas, opuestas ambas a *gizona* «el hombre». Moguel, sin embargo, trae *anaija á* «aquel hermano» en su *Per. Ab.*, p. 152⁶, *maisú ác* «aquel maestro», caso ergat., p. 217, que dentro del sistema fonético que refleja la ortografía están perfectamente diferenciados de *anaijia*, *maisuba*, p. 111, *escola maisubác* «el maestro de escuela», caso ergat., p. 57, etc., lo que no puede suceder cuando la palabra a la que se le aplica el determinante termina en consonante, como es el caso de *gizon a* «aquel hombre» / *gizona* «el hombre», a no ser que se recurra al acento, lo que Moguel marca sobre el demostrativo *á*, como se puede ver en los ejemplos más arriba señalados⁷.

5. Editado por Luis Michelena, «Textos vascos antiguos. Un catecismo vizcaíno del siglo XVII», *BRSVAP* X (1954), pp. 85-95. Comienza por *Viva Jesus* y da el texto completo de una copia manuscrita por Vinson.

6. Juan Antonio Moguel, *El doctor Peru Abarca, catedrático de la lengua bascongada en la Universidad de Basarte ó diálogos entre un rústico solitario bascongado y un barbero callejero llamado maisu Juan*, Durango 1881. Obra escrita a finales del siglo anterior.

7. El hecho de que el sistema de la reduplicación haya tenido en la lengua hablada vizcaína tal desarrollo se reflejaba en mi niñez en el castellano que oía en Bilbao entre compañeros de mi edad y otras personas, aunque no tuvieran conocimiento de la lengua vasca. Así, decíamos

Esto, naturalmente, no vale en parte para las hablas arratianas, en las que de la misma manera que Larramendi señala en su *El imposible vencido*⁸ en la frase el acento recae a veces sobre el artículo singular, tanto en caso nominativo como en ergativo. En su obra está descrita la oposición entre «*guizon-á*» / «*guizón-ac*», nominativos singular y plural respectivamente, así como entre los ergativos «*guizon-ác*», singular, y «*guizón-ac*», plural, pp. 3-6, lo que sigue afirmando Lardizabal en su *Gramática vascongada* más de un siglo después⁹. En Arratia se dice *gixoná etorri dè* «el hombre ha venido», frente a *gixónak etorri dirè(s)* «los hombres han venido» o «han venido hombres», pero aisladamente *gixóna* / *gixónak*. En cambio *uméa* / *úmeak* mantiene la diferencia de acento del singular y del plural en cualquier supuesto, mientras que en Larramendi tenemos «*hume-á il da* el niño se ha muerto», etc., etc.

4. Los plurales correspondientes de los demostrativos muestran más diferencias en el espacio, las cuales, sin duda, han ido acrecentándose con el tiempo. Mientras que en vizc. se forman, según los testimonios más antiguos, tomando para el primer grado la base *on-*, como en los casos oblicuos del singular, a la que se añade *-e-ek*, que se reduce después a *-ek* o a *-eik*, e incluso a *-ik*, para el segundo *orr-*, en las mismas condiciones, así como para el tercero *ar-*, alternando con *a-*, en otros dialectos nos encontramos con *hau*([j])- / *hauk*(-) como base para el grado más próximo, así como de *hori-* para el segundo, el cual, como es sabido, el siglo XVI recibe en Leiz¹⁰ el artículo *-ak*, nominativo plural, además de *-ek*, ergativo plural, así como en Axular¹¹ y J. Etcheberri¹² el siglo siguiente *horiok*, con artículo de grado próximo de una única forma para ambos casos, es decir, que su origen no puede remontar de ninguna manera a una época anterior a la fijación clara y nítida de los artículos plurales tal como se conocen en la actualidad, los cuales sirven en este caso para desarrollar la moción de número, lo que es muy significativo, si tomamos en consideración que ahora tenemos razones para no dudar sobre el origen, a partir de los demostrativos, de los artículos plurales, de la misma manera que se ha venido aceptando sin discusión dicho origen para el del singular —el que aparece con pérdida de grado—, al pasar aquellos a situarse en posición enclítica, sin tener que recurrir al forzado recurso del doble origen del plural —con el singular sería triple origen—, a partir del sufijo *-aga* de la toponimia, por una

normalmente *el hombre ese, el hombre aquél*, etc., y en los medios en los que esta construcción no ha sido absorbida ya por la escuela, todavía pueden oírse este tipo de construcciones, que, por otra parte, coinciden con hábitos del castellano espontáneamente hablado en otras zonas.

8. Manuel de Larramendi, *El imposible vencido. Arte de la Lengua Bascongada*, Salamanca 1729. Ahora hay edición facsímil realizada por Hordago en 1979.

9. Francisco Ignacio de Lardizabal, *Gramática vascongada*, San Sebastián 1856, pp. 2-3.

10. cfr. nota³⁹.

11. Cfr. nota³⁷.

12. Cfr. nota⁴², p. 117.

parte, como aceptó y desarrolló H. Gavel¹³, y del *-eta* del latín, neutro plural, también a través de la toponimia, por otra, según propuso H. Schuchardt¹⁴ para los casos locativo-temporales, cuya última forma se señalaba dejando absolutamente sin explicación los casos tras determinación plural de grado próximo *-otan*, *-otara*, *-otarik*, etc.¹⁵. En efecto, *hauk* «estos», declinado como *hautan*, *hautara*, etc., en Leiz., Axular, etc. y que dan lugar a *hotan*, *hotara*, etc., así como *hek* «aquellos», como *hetan*, *hetara*, etc. al pasar a posición enclítica pierden la aspiración y se convierten en artículos. Además explicarían el plural de los demás casos. Así *hau* «a estos», dat. en Axular, procedente de **haug-i*, con sonora en posición medial según la ley formulada por Gavel, cfr. nota (13), da sin duda el dat. plural *-oi*, documentado además en textos de Estella del siglo XVIII como *-ogi* sin pérdida de *-g-* intervocálica, así como *hei* «a aquellos», dat. en Axular, en Leiz. escrito *hæi*, procedente de **heg-i*, da el dat. plural *-ei*, en Estella *-egi*¹⁶. Asimismo formas como *hegatic* «por ellos», Dechep., *Hamar manamenduyac*, 2¹⁷, *hoyegatic* «por esas cosas»,

13. Cita a M^r Albert León como emisor de la ingeniosa hipótesis y abandona por razones fonéticas las ideas de Campión y de Azkue en el sentido de que en formas como *gizonaki*, dat. plural, etc. puestas de relieve por el Príncipe Luis Luciano Bonaparte en un artículo sobre el vascuence de los alrededores de Fuenterrabía como formas de esa zona, se elidía la *-k-*, cfr. H. Gavel, *Éléments de Phonétique basque*, RIEV (1920), p. 262, así como Arturo Campión, *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*, Tolosa 1884, p. 198 y ss., y el *Diccionario Vasco-Español-Francés*, Bilbao 1905-6, tomo I, p. 455, que localiza dichas formas en AN (b-irun-lez-ond, ...). Ulteriormente he podido constatar en Fuenterrabía la realidad de este hecho al realizar las encuestas solicitadas por Manuel Alvar para el Atlas de los marineros peninsulares, que al parecer espera pronto su aparición pública. H. Gavel expuso la teoría de que una *-g* en posición final se neutraliza en cuanto a la oposición oclusiva sonora / oclusiva sorda, realizándose como sorda, y salva así la dificultad que encontraba para aceptar la caída de una *-k-* intervocálica en lengua vasca. Si bien en posición final la *-g* se realizaría como sorda, *-k-*, en posición medial, al recibir las desinencias, se mantendría como sonora, *-g-*, en cuya posición la caída es un fenómeno mucho más frecuente en la historia de las lenguas en general y de la vasca en particular.

14. Cfr. Hugo Schuchardt, *Primitiae linguae vasconum*, Salamanca 1947. Traducción con notas de A. Irigaray de la primera edición de 1923, así como RIEV XIII (1922), pp. 69-82, p. 74.

15. Dentro de la línea de estas dos propuestas han tratado también de la cuestión René Lafon en «L'expression de l'auteur de l'action en basque», BSLP (1960), pp. 196 y 197, y Luis Michelena en «Toponimia, léxico y gramática», FLV (1971), p. 241 y ss., y recientemente ha aparecido la tesis doctoral de Florentino Castaños en dos tomos, uno de los cuales se titula *La formación del plural en la Lengua Vasca*, Bilbao 1979.

Cfr. A. Irigoyen, «Erakusleez» y «Deklinabideaz», *Euskera* (1978), pp. 713 - 735 y 737-759, así como «Crítica sobre prefijación y sufijación en lengua vasca», FLV (1979), pp. 252 y 253.

16. Cfr. Manuel de Lecuona, «Textos Vascos del siglo XVIII, en Tierra de Estella», FLV (1973), pp. 369-390, donde pueden leerse formas del tipo *Ebroegui* «a los hebreos», p. 386, *Christio fielogui*, que formalmente puede traducirse tanto por «a nosotros los fieles cristianos» como «a vosotros los fieles cristianos», p. 387, así como *desdichatu aiegui* «a aquellos desdichados», p. 374, añadiendo al demostrativo plural de tercer grado (*h)aiak* la marca *-i* de dativo pasando en posición medial la oclusiva sorda a sonora, *-g-*. Esto lo señalé ya en mi discurso de entrada en la Academia de la Lengua Vasca pronunciado en San Millán de la Cogolla el 15 de junio de 1974, cfr. *Euskera* (1975), p. 170 y ss., donde añado además que cuando digo *gizonok*, con artículo de grado próximo, yo puedo estar incluído o no, es decir, que puede corresponder a *gu gizonok* o a *zuek gizonok* o *zuok gizonok*, lo que Michelena trata después en FLV, n.º 33 (1979), p. 395.

17. Dechepare, *Linguae vasconum primitiae*, Burdeos 1545.

id, *Iudicio generala*, 28, *gure gaizquiegatic* «por nuestras maldades», íd, *Amorosen gatziguya*, 31, donde hay que pensar que *gaizquiegatic* está por *gaizki-eg-gatik*, es decir, con artículo plural *-eg-* en posición medial más la conocida desinencia, asimilada a la declinación, *-gatic*, como puede verse también en Oihenart, *xoriegati* «de peur des oyseaux», n.º 477¹⁸, así como en Belapeyre¹⁹, *goure bekbatiegatic* «por nuestros pecados», p. 55, y en Maister²⁰, *miserriegatic* «por las miserias», p. 28, así como en el habla eibarresa, tratándose en este caso de una tendencia arcaizante conservada en dicha zona, frente a la norma general de las áreas contiguas por la que decimos *gizonakaiti(k)* < *gizon-ak-gaiti(k)*, etc., etc.

Para el grado más alejado, además de *(h)ek(-)*, registramos *(h)a[j]- / be[j]-*.

5. En relación con el plural no de grado más alejado y distinto de *horiek*, cuya última forma es indiscutiblemente de segundo grado y puede ser puesta en la casilla de *hori*, singular, de cuya base surgió, es conveniente hacer una serie de puntualizaciones, absolutamente necesarias para proseguir en la penetración histórica:

No debemos olvidar lo que Oihenart dice en su *Notitia*, segunda edición, cfr. nota (2), donde puede leerse: «*Nota tamen in omnibus his casibus diphthongum au, vt, o, pronuntiari. Vulgare etiam est inter eam et vocalem sequentem litteram, i, interferere ad formandam nouam diphthongum; Itaque pro hauëc, hauën, hauëy, hauës, solet Vulgus hoiec, hoiën, hoiey, hoies, pronuntiare*». Es decir que para Oihenart *hoiek* es de primer grado y no se diferencia del *hauk* de Leiz., Axular, etc.

Este hecho señalado por Oihenart tiene su reflejo en guip. y sul. hasta nuestros días.

a) Larramendi en su *El imposible vencido* da «*óiec*» para «estos, estas», primer grado, así como «*oriec*» para «esos, esas», segundo grado, pp. 26 y 27, lo que de la misma manera recoge Lardizabal en su gramática: «Nom. estos, estas, *oyec*», «Nom. esos, esas, *oriec*», p. 9, ciento veintisiete años después, por lo que difícilmente podía encontrar Patxi Altuna, S. J., formas del tipo «*hauk*» en los escritos de ambos, pues su equivalente era para ellos *oiek*. Larramendi, como dice Altuna, emplea *oyec* y *oriec*, pero está claro que no son reducibles promiscuamente a la casilla de «*ho(r)iek*», donde las sitúa. Lardizabal, por el contrario, creo que no emplea en la práctica *oriec*, y si se encontrase algún ejemplo pienso que sería por excepción, no constituyendo su tendencia, aunque esté señalada la forma en su obra gramatical, que sigue de cerca a

18. *Les proverbes basques recueillis par le S^r d'Oihenart, plus les poesies basques du mesme auteur*, Paris 1657. Tirada aparte de la RIEV. Edición Facsimil. Tolosa 1936.

19. Athanase Belapeyre, *Catechima laburra eta Jesus-Christ goure Gingo jaunaren egagutcia, saluatu icateco*, Pauven 1696.

20. *Jesu-Kristen imitacionia Çuberouaco uscarala, berri beraurtaco aphet, bates, bere Jaun aphetcupiaren baimentouareki utçulia*, Pauben 1757. Atribuido a Maister.

Larramendi²¹. Yo mismo, en mi trabajo de la misma época, cfr. *Euskera* (1978), p. 717, digo que Cardaberaz tiene una vacilación notoria al emplear formas como *oek*, *oiek* u *oriek*, cuando en realidad la vacilación solamente se reduce a *oek* y a *oiek*, formas sin [j] y con [j] respectivamente, opuestas ambas a *oriec*. Isaac López Mendizabal sigue haciendo la división de los grados del plural en *oek*, *oriek*, *aiek*, incluso en ediciones posteriores a la guerra civil de 1936²².

En la zona costera guipuzcoana, sin embargo, registro para Guetaria y Zumaya *abek*, *oiek* y *aiek* en la lengua hablada. En la última localidad algunos pronuncian las formas *oiek* y *aiek* como *o[dʒ]ek* y *a[dʒ]ek*, siguiendo la tendencia a la asibilación de [j], como en el caso de *zuri[j]a* > *zuri [dʒ]a*. Ataun (Goyerri) tiene *óok*, *óiek* y *áak*, siguiendo la tradición más arriba señalada, con asimilación de vocales y pérdida de [j] en el primero y tercer grado, y probablemente con caída de -r- intervocálica en el segundo.

b) En suletino sucede algo semejante, y, Belapeyre, en *Catechima laburra* emplea por una parte *boyec*, tanto para el nominativo como para el ergativo, pp. 60 y 30 respectivamente, siguiendo la tradición primitiva de indistinción, mientras que *horic* queda reservado para el nominativo de segundo grado, pp. 44 y 61, y *horiec* para el ergativo, p. 12 bigarren partia, inesivo plural *horietan*, p. 45, de la misma manera que en Oihenart, en tanto que este último, por considerar que en *hoiec* nos encontramos ante un vulgarismo, como hemos explicitado en la nota (2) con sus propias palabras, se inclina en su obra literaria por la asimilación de la forma labortana. Maister va por el mismo camino que Belapeyre en su *Jesu-Kristen imitacionia: hoiec*, ergat., p. 28, nomin. p. 83, *horic*, nomin. pp. 242 y 273, *horiec*, ergat., p. 242, utilizando para el tercer grado plural *hec* para el ergat., p. IV, y *hourac* para el nomin., p. 49, así como *ben* para el genitivo, y *ber* para el dativo, pp. IV y XX respectivamente, sin desarrollo de [j] entre las dos vocales -e-e- de *ben*, las cuales se reducen a una sola, como generalmente en la declinación o en el ergativo plural de palabras terminadas en -e. Belapeyre emplea, sin embargo, *hayec* para el ergat., p. 54, y *hourac* para el nominativo plural, p. 68 bigarren partia. En cualquier caso se apartan también en esto de Oihenart, quien en sus textos literarios da *hec* para el nominativo y *heiec* para el ergativo.

Esta tradición suletina continua hasta nuestro siglo, pues en el *Ziberuko Egunaria* de 1901, podemos seguir documentando un estado de cosas semejante en la lengua literaria, que sin duda tendría algún reflejo en las hablas locales: *hoien*, genit., p. 84, *hoientako*, destinat., p. 91, por una parte, y *horik*, nomin., p. 83, *horiek*, por otra, sin duda ergat., aunque no tiene verbo; dice *begitharte horiek*: y a continuación vienen dibujadas cuatro lunas en

21. Cfr. Patxi Altuna, S. J., «Erakusleak zenbait idazle zaharrengan», *Euskera* (1978), pp. 710 y 711.

22. *La lengua vasca*, segunda edición, Buenos Aires 1949, p. 33.

distinto proceso con su explicación correspondiente, apareciendo en la cubierta; y para el tercer grado *haiek*, ergat. p. 83, *hourak*, nominat., p. 101, *haietan*, ines., p. 93, pero *betarik*, ablativo, p. 94.

6. Sin embargo, en suletino, bajo navarro y al parecer en algún área adyacente, se expresan tres grados utilizando las formas *hula*, *hola*, *bala*, en las cuales el vocalismo es el único elemento de distinción, a diferencia de las correspondientes de primero y segundo grado utilizadas en otra distribución, *hunela* y *horrela*, que además tienen el consonántico —no ocurre eso en (*h*)onela, que sólo tendría el último—: Belapeyre, *houla*, p. 61, *bala*, pp. 29 y 36; Maister, *cer douacu balact edo houlaco gaican?*, «qué te va en una cosa de este o de ese tipo?», p. 212, *bolache*, p. 395; Etcheberry 1874²³, *hola*, p. 288, *hulachet*, p. 228; Dechepare, *hula*, «Mossen Bernat Echaparere cantuya», 12, *bolacoz*, «Potaren galdacia», 4, *bala*, «Doctrina christiana», 2. Véase también el diccionario de Lhande²⁴, voz *hula* «de cette façon-ci», *Eztokat deus, hula edo hola izan dadin* «il ne m'importe pas que ce soit de cette façon-ci ou de celle-là».

Esto tiene su repercusión, fuera de los casos señalados, en Dechepare, que para el primer grado tiene *huyen*, genit. pos., «Sautrela», 4, frente a *boyen*, id, «Doctrina christiana», 19, y *boyec*, nomin., id, 46 y 51, el primero de los cuales, es decir, *huyen*, ha sido corregido, a mi juicio erróneamente, en la edición crítica de Patxi Altuna²⁵, por *hayen*, con una nota que dice: «*huyen*: hala dio fac-similek, baina badirudi *hayen* behar duela; hala dio Lafonek ere». En efecto, la forma *huyen* no constituye un caso aislado, pues en roncalés ocurría lo mismo, según puede verse para Vidángoz en las cartas de Mendigacha a Azkue²⁶: *gaiza kuek*, «estas cosas», ergat., p. 129, *ssaz, tenpra cuetan*, «el año pasado por estas fechas», p. 137, *errenglon cuen eskritiagatik*, «por causa de escribir estas líneas», p. 143.

7. De alguna manera este estado de cosas se prolonga en la Alta Navarra hacia Pamplona, donde en textos de alrededor de principios del siglo XIX de Lizarraga el de Elcano *ebek* —tras otra palabra —*gebek*— es de primer grado, *oiek* / *-goiek*, de segundo, y *aiek* / *-gaiek*, de tercero²⁷, por lo que en una determinada área, comenzando por el bajo navarro Dechepare, (*h*)*oiek* ha funcionado como de segundo grado. En Juan de Beriain²⁸ lo que documento

23. Etcheberry, *Testament zabarreco eta berrico istorioa*, Bayonan, 1874.

24. Pierre Lhande, S. J., *Dictionnaire basque-français*, t. I, Paris 1926.

25. Bernard Etxepare, *Linguae vasconum primitiae (Edizio kritikoa)*, Patxi Altunak paratua, Bilbao 1980.

26. Alfonso Irigoyen, «Cartas de Mariano Mendigacha a D. Resurrección María de Azkue. Escritas en vascuence roncalés y en castellano», *Euskera* II (1957).

27. Cfr. Joakin Lizarraga, Elkanokoa, *Doctrina Christioartén Catechisma, I, Fede Christioartén gain*, Pamplona 1979, edición de Juan Apecechea Perurena.

28. Juan de Beriain, *Tratado de como se ha de oyr missa*, Pamplona 1621. Véase la edición facsimil de Hordago, San Sebastián 1980.

para el siglo XVII es *ayec*, ergat., p. 46, *ayec*, nomin., p. 73, por una parte, y *obec*, pp. 54, 73, 75, 77, 87, 90, 91, todos nomin., así como *ebec gucioc*, nomin., p. 77 y *gauza oboc*, ergat., p. 73, al parecer con asimilación de artículo de grado próximo, por otra, tendiendo al rechazo de la [j] en los últimos y con una -b- que con toda probabilidad no es aspirada, representando quizá a una oclusiva pronunciada muy relajadamente, no registrándose, por otra parte, la tendencia de Lizarraga de utilizar formas con oclusiva inicial tras otra palabra, cfr. *Hostia artan*, «en aquella hostia», p. 87, *gauza obec*, «esas cosas», p. 73, *gauza ebec gucioc*, «todas estas cosas», nomin., p. 77.

Dechepare tiene además *hoc*, reducción de < *hauk*, en distribución complementaria al parecer, junto a *boyec* y haciendo referencia a este último: *Manamenduyac boyec dira langoicuac emanic / Hoc veguirá dicagula salua guiten begatic*, «esos mandamientos están dados por Dios; guardémoslos para que nos salvemos por ellós», «Doctrina Christiana», 51.

En el Baztan, sin embargo, en la actualidad tienen *ok* para el primer grado, siguiendo la tradición labortana de *hauk*, así como *óiek* para el segundo y *ek* para el tercero, según me informa Pello Solaburu de Arizcun. *Oiek* surge, naturalmente, por pérdida de -r intervocálica a partir de (*h*)*oriek*. En Huici *ok*, *oik*, *aik*, cuyo tercer grado responde a la reducción de (*h*)*aiek*.

8. Los textos de Estella del siglo XVIII publicados por Lecuona tienen también *ebek* y en este prototipo hemos de buscar el origen del adverbio en caso inesivo (*h*)*eben* > (*h*)*emen*, si bien en este segundo caso la -e- es meramente epentética, producida al añadirse la -n de inesivo tras -u-, que carecía de -r final, convertida luego en consonante, y, finalmente con asimilación de nasalidad en una extensa área. Este (*h*)*eben* vino a sustituir a *(*h*)*on* < **ho-n* < **hau-n*, constituido sobre *hau(r)*, demostrativo alternante sin consonante final más la marca -n de inesivo, sin duda forma más antigua, de la cual tenemos muestras suficientes para constatar su existencia real. Así en Micoleta²⁹ encontramos «de aquí, *onerean*», p. 13, con el sufijo arcaico de ablativo -*rean*, bien documentado en textos vizcaínos, el cual llevaba necesariamente una -e- epentética para que no se confundiera con el caso inesivo. La forma arcaizante *onerean* aparece junto al sin duda más generalizado para la época *emen*, cfr. «aca, donde yo estoy, *emen*», p. 10, o «*emen dagos Xauná*, aquí estan señor», p. 23. Esto se ha prolongado en Arratia hasta nuestros días, pues junto a la expresión *emétik aurrera* «de ahora en adelante», donde *aurrera*, sustantivo de significación local o temporal en caso adlativo, tiene valor temporal, igual que *emetik* «desde ahora», no «desde aquí», se utiliza alternativamente *ónik aurrera*, aunque quizá menos frecuentemente, de lo que doy testimonio. *Onik* aparece recogido en el diccionario de Azkue en la voz *on*, n.º 5, con la indicación de Arratia y Orozco, señalando también *onerik*

29. Rafael Micoleta, *Modo Breve de aprender la lengua Vizcayna*, (1653), edición de Edward Spencer Dogson, Sevilla 1897.

para el manuscrito de Ochandiano y recogiendo, además de *onik aurrera*, la expresión *onik eta ordurarte* «desde ahora hasta entonces». Juan de Beriain tiene para el siglo XVII en Navarra *ones aurrera* «de ahora en adelante», p. 60, junto a *emendic aurrera*, p. 89. También Xempelar tiene *onez aurrera* en la quinta estrofa de «Mutil zarraren bentaja egi eta garbiak» de una familia de *bertso-paperak*, que en los de la tradición secundaria aparece como *ontaz aurrera*, cfr. Antonio Zavala, S. I., *Xempelar bertsolaria*, San Sebastián 1969, pp. 243 y 247. *Onik* es el equivalente exacto de *emetik*, más generalmente en otras áreas ya desde antiguo y en la lengua literaria actual (*h*)*emendi(k)*, forma que recibió la marca de ablativo *-i(k)* sobre la de inesivo fosilizada, lo mismo que ocurre con (*h*)*an* «allí», sin duda relacionada con el demostrativo de grado lejano *ha(r)*, que sobre la forma alternante sin consonante final, que se utilizaría de una manera semejante a la que en áreas occidentales se emplea *zer* «qué?», que tiene distribución complementaria con *ze*, cfr. *zer esan dau?* «qué ha dicho?», pero *zé arraio!* «qué rayo!» o *zé gizon?* «qué hombre?», así como *zék*, *ergat.*, *zegaiti(k)*, motivativo, etc., o *nor* «quién?», término marcado exclusivamente con referencia a personas, en tanto que *zein* puede referirse lo mismo a personas como a cosas, pero *nok*, *ergat.*, *non* «dónde?», inesivo con idea exclusivamente local, y general en este caso en la lengua, salvando *nun* como variante, *noric*, ablat. arcaico, cfr. Micoleta, p. 28, «de donde?», moderno *nondi(k)*, así como *nora*, adlat., no pudiendo confundirse en este último caso la *-a* final con el artículo, como sucede en el de *zera*, que para el adlativo opta por *zerera*, desarrollando una *-e-* apentética como en otros casos de adlativo asimilados a la determinación singular del artículo, etc. etc., sobre la forma alternante sin consonante final, digo, se obtiene, añadiendo *-n*, marca de inesivo, (*h*)*an*, y con la de ablativo (*h*)*arík*, ya arcaizante, cfr. Moguel, *Per. Ab.*, *aric ona* «de entonces a ahora», p. 178, *aric aurreraco biar edo lanac* «los trabajos de entonces en adelante», p. 127, *aric etorríco da* «vendrá de allí», p. 162, habiendo sido sustituido de una manera general por el más moderno (*h*)*andi(k)*, formado sobre el inesivo fosilizado.

Para el segundo grado tenemos la constituida por la forma plena *haur*, con consonante *-r*, que luego se ha hecho vibrante múltiple, según hechos fonéticos señalados por Michelena en *FLV*, 17.3. Cfr. la forma arcaizante *orrik* en *quen orric Satanas* «apártate de ahí Sanatás», que emplea Fr. Pedro Astarloa en *Urteco*³⁰, I, p. XIX, sustituida de una manera general en la lengua por (*h*)*orti(k)*. Luego volveremos sobre algunos aspectos de esta cuestión.

9. La forma de inesivo *(*h*)*on*, más arriba señalada, coincide con el inesivo de grado próximo vigente en la declinación, con utilización tanto para el primer grado como para el segundo, cfr. en Murélagu *emen goi[dž]on* «aquí arriba» y *or goi[dž]on* «ahí arriba». Aparece, además, en área occidental en la

30. Aita Fr. Pedro Astarloa, *Urteco domeca gustijetaraco verbaldi icasbidecua, coinzubetan azaldaten dan Erromaco catocismua*, Bilbon 1816, dos tomos.

forma *onezkero* «para ahora, ya después de ahora», opuesta a *arrezkero* «desde entonces», palabras compuestas por <(h)onez gero, la primera, y por <(h)ar(r)ez gero, la segunda, faltando absolutamente la que podría estar formada por (h)orrez gero. Curiosamente un escritor eibarrés de nuestros días sustituía la primera, *onezkero*, al pasarla a la lengua literaria unificada en vigor para sus publicaciones en el diario *Deia* por *orainez gero*. Pero está claro que en su estructura profunda no podemos encontrar la forma *orain*, aunque coincida en el significado, es decir, que (h)on- no es contracción de *orain* «ahora», como seguramente tampoco lo es en Ondárroa *on* «ahora», donde utilizan *onarte* tanto para «hasta ahora», como para «hasta aquí», con tendencia en frases afirmativas a la forma reforzada *onáixearte* «hasta aquí», que para la idea temporal es *ointxéarte*, en ambos casos con -(r)arte, sin emplear -(r)aiño con la que tiene idea espacial, de la misma manera que en Bermeo y otras partes de dicha zona. Curiosamente en el *Urteco* de Astarloa, se usan formas del tipo *ainche*, I, p. XXVII, II, p. 92; y *alainche*, I, pp. XIV, XIX, II, pp. VII, 50, cuando *an* y *alan* reciben el sufijo -*txe* que lleva sibilante palatal, lo que aparece también en Etcheberry el de 1874, donde pueden leerse formas del tipo *hainchet*, p. 14.

En Lequeitio ocurre lo mismo, pues si bien se emplea *oiñ*, por algunos junto a *ointxe*, sin embargo se dice *ontzu* < *ontsu* «recientemente», salvo los que emplean *orantz* < *oraintsu*, sin el más mínimo asomo de palatalización. La información de Ondárroa se la debo a Joseba Solabarrieta, de 59 años, nacido y residente en la localidad, hijo de padres también ondarreses. En Motrico, a corta distancia de Ondárroa, emplean, sin embargo, *oain*, con pérdida normal de -r- intervocálica, fenómeno que, siendo general salvo tras i- o -u-, llega por la costa a través de Guipúzcoa hasta Ondarroa incluida, pero no pasa de allí hacia Vizcaya, prescindiendo de algunos casos aislados de mayor antigüedad como *okana* «ciruela», en Arratia, frente a *okarana*, en Lequeitio, donde se oye, sin embargo, *eskatza* «cocina», frente a *escaraz* de RS de 1596, n.º 238 y 469, así como del *Peru Abarca* de Moguel, p. 94, etc., etc. En las tierras del Señorío lo general en la lengua hablada es, ahora al menos, *oin*, muy corriente en forma intensiva *ointxe* para frases no negativas, a diferencia de los textos antiguos que dan *orain*, salvo en Bermeo, etc., y quizá en algún área aislada, donde dicen efectivamente *orain*, sin pérdida de -r- intervocálica, que alterna en la actualidad con la intensiva utilizada en distribución complementaria en el área de las frases afirmativas *áuntse* «ahora mismo» —se oye también *áuntsek*—, con una sibilante entre *ts* y *tz*, seguramente despaltalización del sufijo hipocorístico -*txe*, de uso general, *auntserárte* «hasta ahora», con variación de acento, *auntsék urri* «recientemente», pero *orain estáu emen* «ahora no está aquí», según la versión obtenida de Maribí Múgica, de 33 años, nacida y con residencia habitual en la villa e hija de padres bermeanos.

En Lequeitio, como hemos visto, puede oírse aisladamente *orantz* < *oraintsu*, «recientemente», pero lo general es *on* en distribución comple-

mentaria con *oiñ*, es decir, *oiñ* «ahora», *on* «ahora» con cierto valor de conjunción para seguir hablando y en ciertos contextos como *on be* «ahora también», etc., etc., siendo el intensivo más generalizado *áuntxe*, normalmente para frases afirmativas, pues a pesar de que Azkue registra en su diccionario *aon* —también *aorain*—, señalando *aun* como variante para Lequeitio, yo no consigo oír dicha forma por ninguna parte en Vizcaya, a no ser con el sufijo *txe*, y, por supuesto, *aon* no es ni mucho menos común en Vizcaya, y, al menos en la actualidad, según sospecho, no se oye en esa forma en ningún sitio, ni con sufijo!

En cualquier caso el área de este uso de *aun-* con sufijo, no se aleja demasiado de la costa. Aunque no dispongo todavía de datos suficientes a través de un muestreo más amplio, al parecer en zonas como Ceberio, según me informa Juan Manuel Echevarría, se oyen formas como *úntxe* «ahora mismo», *úntzu* «recientemente», y *uin* «ahora», así como también alternancias como *óndiño* / *úndiño* «todavía», si bien por otra parte usan *non* y no *nun*, y según me aseguraba el malogrado Mikel Zárate, también se emplea *úntxe* en Chorierrri, zona en la que predomina también *non*, aunque en Lezama Sebastiana Aguirregoitia, de 77 años, nacida y residente en dicha localidad, con padres también de allí, me dió *oíntxé dator* por «viene ahora mismo», de la misma manera que la mayoría utiliza en Murélagá, donde se oye a veces también *úntxe*, y naturalmente todos *nun*, pero nunca *auntxe*. En Ceanuri he registrado *unganik* «desde ahora», si bien en mi familia de Villaro yo siempre he oído *oin*, que es lo que normalmente digo.

10. Hay por otra parte ciertos testimonios que es preciso poner de manifiesto y que tienen un particular interés en lo que se refiere al estudio del aspecto histórico de los mostrativos vascos.

Entre los refranes de Oihenart que no fueron publicados en París en 1657, conservados en un cuaderno manuscrito y publicados en 1967³¹ hay uno que no ha podido ser traducido y que vamos a tratar aquí de hacerlo. Se trata del refrán incluido entre los de la *Soule* con el núm. 343 y repetido en el 217, el cual está leído como *haur ola cirola*, con una nota que dice: «es incomprendible para mí: *cirola* ocurre en RS 21 y 275, traducido «zapatero», pero debe tratarse de otra palabra. Podría leerse *corola*, que tampoco da sentido».

Pienso, sin embargo, que la lectura de *cirola* tendría pleno sentido, teniendo en cuenta que *haur* puede utilizarse en suletino en el sentido de *ecce* latino, tanto para el primero como para el segundo grado. Así *haur ola cirola* se traduciría por «he ahí el taller zapatero», es decir, que sería el equivalente.

31. Julio de Urquijo (+), «De Paremiología Vasca. Oihenart conoció los «Refranes y Sentencias en Vascuence» de 1596», con prólogo y relectura de L. Michelena, «Los Refranes del cuaderno de Oihenart», *Anuario del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 1 (1967), p. 3 y ss.

del conocido refrán castellano *zapatero a tus zapatos*. Naturalmente en *ola* falta la *-b-* tras *-l-*, que necesariamente debe llevar en ese contexto fonético en suletino no siendo la *-a* final artículo. La razón de la carencia seguramente se debe a que al pronunciarse repetidamente, pues se trata de un refrán, la secuencia *háur-olha* como un grupo trabado y con acento en la primera sílaba, se disimila la aspiración.

11. En las poesías del propio Oihenart podemos encontrar otros ejemplos de *haur* que vienen al caso y amplían información. Además de la edición facsimil de la de 1657 realizada en Tolosa en 1936 (reproducción del ejemplar de la Biblioteca Nacional de París) me valgo de la de Larresoro de 1971, quien recoge de la de Francisque-Michel de 1847, con traducción de Archu, algunas poesías que no figuran en la de Tolosa, procedentes del ejemplar de la edición original que se conserva en la Biblioteca Municipal de Bayona, consultada por René Lafon al dar su traducción³²:

Arrain gizonen haitia,
 Temis-en bihotz maitia,
 Arrain, Musen haur-hazia,
haur non datzan ehortzia;
haur du gorputzak hobia,
zeru' arimak hobia.

Cfr. Larresoro, P. 227. Lafon lo traduce así: Arrain, homme d'élite, favori de Thémis, Arrain, nourrison des Muses, git enterré ici. Son corps a ici sa tombe; son âme a le ciel pour tombe». Teniendo en cuenta que la realización en sul. y áreas adyacentes de *hobea* y *hobia* es siempre *hobia*, en la estructura profunda del segundo *hobia* podría estar *hobea* «mejor», lo que mejora el sentido. Así, podría corregirse la parte final en «son âme a mieux le ciel». La traducción no es literal en lo que se refiere a los dos *haur* que aparecen. El primero corresponde al latino *ecce* y equivale a la oración principal. Algo semejante, aunque con otro elemento deíctico, a lo que Iparraguirre cantó: *Ara nun diran mendi maiteak, ara nun diran zelaiak, baserri eder, zuri zuriak, iturri eta ibaiak*, «he ahí donde están los montes queridos, he ahí donde están los prados y llanos, los blanquísimos y hermosos caseríos, las fuentes y ríos». El segundo tiene, sin embargo, valor de advetivo de lugar, con el mismo sentido que *hor* «ahí», segundo grado, y a mi juicio constituye la forma arcaizante del mismo, es decir que *haur* dio > *hor*. Lafon mismo lo traduce por *ici*, utilizando el grado más próximo, seguramente influido por el hecho de que *haur* tiene además valor de demostrativo de primer grado en el mismo Oihenart, y no creo que hay ningún inconveniente en decir que el

32. Oihenarte, *Atsoitzak eta neurritzak*, Donostia 1971, edición de Larresoro. Véase también René Lafon «Traduction française des poésies d'Oihenart: «La jeunesse d'Oihenart en vers basques», *BRSVAP* (1955), pp.3-39.

primer *haur* puede también traducirse por «he aquí», y el segundo por «aquí», pues puede referirse tanto al primero como al segundo grado.

*Bild' uken duten bezala
biek jasan ezin-ahala,
berena, karbategiti
betara haur datorrala.*

Lafon da: «Quand elles ont ramassé tout ce qu'elles peuvent porter à elles deux, voici que la troisième arrive de la pièce où l'on broyait». Aquí *haur* está traducido por *voici*. Larresoro pone una nota que dice: «"haur" = horra hor!», p. 219 y 220, lo que es correcto.

En la edición facsimil de la de 1657 realizada en Tolosa encontramos en la p. 57:

*Mariac berris siotsona,
Haur ni huna
launaren nescatoa,*

...

Lafon: «Maria lui répondit: «Me voici donc la servante du Seigneur». Larresoro en nota dice: «"haur" = hona hemen», p. 200, lo que es también correcto. Está claro que *haur* va con la primera persona *ni*, además de estar reforzado por *huna*, exclusivamente de primer grado y de igual sentido.

Belapeyre en 1696 da: *haur naiçula Gingoaren nescatoa (sic) eguiñ bedi nitan çoure hitçaren arau* «ecce ancilla domini, fiat mihi secundum Verbum tuum», pp. 132 y 133. *Haur* va con la primera persona.

12. En el *Jesu-Kristen imitacionia* de 1757 de Maister podemos encontrar abundantes muestras de este tipo, así como de otras relacionadas:

Haur cirela çu, saintien saintia, ni aldiç, bekhatien tbeyarçuna bera.

Haur cirela çu, eneganat aphaltcen cirena, ni aldiç, solamentç (sic) çouri so eguiteco, aski eniçana.

Haur cirela çu, eneganat jiten cirena, çu eneki içan nabi cira, çuc çoure banketiala kumitatcen naiçu. Çuc eman nabi deitaçu celuco haçcurria, eta aingurien oguia jatera, çougn cibaur bera baicic ecpeita, ogui bicia, celutic jaiçi cirena, eta mundiari bicia emaiten duçuna.

Horra nountic jiten den amourioua, edo maite ukbeistia, cer bountarçunac argui eguiten dian! ala beituçu horiegatic esker, eta laidorio handiric hartce!, p. 343; IV, II, 3 y 4.

Cuyo texto en latín tomo de un Kempis de 1762³³:

Ecce tu sanctus sanctorum, & ego sordes peccatorum. Ecce tu inclinas te ad me, qui non sum dignus ad te respicere. Ecce tu venis ad me, tu vis esse mecum, tu invitas

33. Kempis, *De imitatione Christi*, Villagarsiae, 1762 (Graece interpretati a P. Georgio Mayr).

ad convivium tuum. Tu mihi dare vis coelestem cibum, & panem Angelorum ad manducandum: non alium sanè, quàm te ipsum, panem vivum, qui de coelo descendisti, & das vitam mundo.

Ecce, unde dilectio procedit, qualis dignatio illucescit, quàm magnae gratiarum actiones & laudes tibi pro his debentur, pp. 506-508.

Los tres primeros *ecce tu...* están traducidos por *haur cirela çu, ...*, mientras que el último *ecce...* tiene *borra...*, según cierta distribución.

Chourio³⁴ traduce los tres primeros lisa y llanamente por *çu çare saindutaco saindua*, por una parte, *iausten çare ene ganaraiño*, el segundo, *eldu çare ene ganat*, el tercero. Sin embargo, en el último sigue la misma línea que Maister: *borra nola...*, p. 424.

En Maister tenemos también *haur nuçula ni*, es decir, *haur* acompañado de la primera persona, así como *haur*, sin que lleve pronombre personal alguno en forma expresa fuera del verbo, e incluso sin ninguna relación de este tipo.

Haur nuçula ni, haur nuçula çoure kbantian, deithu naiculacoc, p. 203; III, XXI, 5. En latín: *Ecce adsum: Ecce ego ad te, quia invocasti me*, p. 296. Chourio tiene: *Huna non naicen bada, ene semea, heldu naiz çure ganat, ceren deithu bainauçu*, p. 260.

Haur duçula, ene iracourçale maitia, çouregatic çoure lengouagiala utçuli içan den libru bat «he aquí (que tienes), querido lector, un libro que ha sido traducido a tu lenguaje por causa tuya», aunque formalmente corresponde al tratamiento de vos, p. XV, texto original en lengua vasca, pues va en el capítulo correspondiente a *Iacourçaliari* (sic).

13. En *Uscara libru berria* editado por primera vez hacia 1838³⁵ podemos también leer: *haur naicula çoure majestate Divinouaren aytcinian* «heme aquí delante de vuestra Divina Majestad», p. 110; *haur duçula, cer guisaz usagetan ecarten abal duçun meçaco themporan explicatu içan diren pphuntu horic oro* «he aquí expuesto para tí de qué manera puedes habituarte durante la misa a todos esos puntos que han sido explicados», p. 34.

Este hábito ha perdurado en la literatura religiosa suletina hasta nuestro tiempo, pues en un librito de oraciones y cantos en vascuence y latín, que por faltarle la portada no he podido determinar aún el año y lugar de su edición, pero que está escrito en una ortografía que no puede ser anterior a la reforma de la época del Príncipe Bonaparte, lo encuentro en una oración para recibir la bendición del Santo Sacramento: *haur naizula zoure Majestate Dibinoaren*

34. M. Chourio, *Jesu-Christoren imitacionea*, Bayonan 1788. Hay edición facsímil realizada por Hordago en San Sebastián en 1978.

35. *Uscara libru berria eta kharistiaaren egun orozco exercicio espiritualak*. «Lehen Editionia». «Salduric içateco, OLOROUN, P.-A. VIVENT, dona Mariaco marchant Libraiaren etchen. Atharratcen eta Maülen J.-B. SANS, Marchantaren etchen». Tiene en la p. 4 una «table du temps et des fêtes mobiles» desde el año 1838 hasta el 1849, ambos inclusive.

aitzinian, «héme aquí delante de vuestra Divina Majestad», p. 99, así como en otra, portadora de indulgencia plenaria, para después de la Comunión: *O Jesus, bountartzunez eta ezitartzunez bethia, hau naizula zoure aitzinian umilki belbainkaturik*, «Oh Jesús, lleno de bondad y de dulzura, héme aquí arrodillado humildemente delante de tí», p. 61, donde *hau* está, sin embargo, sin consonante final³⁶.

Naturalmente tiene también *houna noun...*, p. 85, *horra...*, pp. 62 y 69, etc.

14. Es conveniente poner de relieve algunas cuestiones en torno al uso que se constata en Maister de *-haur* tras pronombre personal, formas del tipo de las que señala Oihenart, cfr. nota (2), así como de *beraur*, constituido por el conocido *ber-* más *-(b)aur*, con caída de *-b* en el segundo elemento al convertirse aquél en artículo, del que hace un uso abundantísimo, y que sin duda corresponde a *beror*, de uso en un campo más restringido en Axular, Cfr. *haur beror* «este mismo», 83³⁷, que tiene la particularidad de que para los casos oblicuos toma *beron-*, incluso tras *borren*, genit. singular de segundo grado, *hunek beronek* «este mismo», ergat. singular, 7, por una parte, y *arrazoin borren beronengatik* «por esa misma razón», 257, por otra, lo que no sucede en el autor suletino, que mantiene siempre *-aur-*. No obstante, Axular, cuando se trata de pronombres personales, tiene *neror*, nomin., pero *niri neroni*, dat., así como *zerori*, nomin., *zerorrek*, ergat.

Veamos una muestra: *beraur eicjen bada* «eò quòd motus ejus relictus», *beraur*, nomin., p. 309 y latín p. 454; *soferitu nabi ecjianac berauri uduri çayon beçambat*, «... qui pati non vult nisi quantum sibi visum fuerit», *berauri*, dat., p. 193 y latín p. 282; *deus hounic berauri ecju ounbesten, ez berauricçac urgulluxuki phacu icaten*, «nihil boni sibi adscribit, nec arroganter praesumit», *berauri*, dat., *berauricçac*, instrum. p. 306 y latín p. 450; *berauri so daudian gaicetariç libratuoric*, «ab omni propria exquisitione esse...», *berauri*, dat., p. 9 y latín p. 12; *berauren*, genit., pp. 109, 123, 285; *haren berauren ajutiareki* «con la ayuda de éste mismo», *berauren*, genit., p. V; *sokhorri berauren ematia* «el dar ésta misma ayuda», *berauren*, genit., p. XV; *beraurtan*, ines., pp. 213, 287, 298, 372; *phçu beraurtan* «aqua lance», *beraurtan*, ines., p. 215 y latín p. 314; *ttempora beraurtan* «al mismo tiempo», *beraurtan*, ines., p. V; *beraurentaco*, destin., p. 72; *Jincouareki beraureki* «soli Deo», *beraureki*, sociat., p. 20 y latín p. 26; *beraurganat*, adlat. direc., p. 306; *beraurgatic*, motiv., p. 306; etc., etc.

El comportamiento de los pronombres personales que reciben *-haur* es paralelo: *nihaur*, nomin., pp. 367, 354; *nihauri*, dat. con concordancia, p. 204; *eni nihauri*, dat., p. 214; *nibaureki*, sociat., p. 280; *nibaureç*, instr., p. 289; *nic nihaurantaco* «ego... pro me», *nihaurantaco*, destint., p. 188 y latín p.

36. Le faltan las 48 primeras páginas, así como alguna interior, y no está completo tampoco el final, que llega hasta la pág. 272. Tiene unos 10 × 7 cm. de medida.

37. Pedro Axular, *Gero*, edición del P. Luis Villasante, O.F.M., de la de 1643, Oñari 1976.

274; *cibaur*, nomin., pp. 199, 379; *çu cibaur*, nomin., pp. 287, 344, 347; *cibaurc*, ergat., pp. 39, 138, 373; pero con vocal *-e* epentética *cibaurec*, pp. 183, 333; *cibaurc çoure buria* «tu a tí mismo», p. 127; *cibauri*, dat. con concordancia, pp. 31, 373, sin concordancia, p. 130, sin verbo explícito, p. 183, con forma de dativo pero en función de nominativo, p. 126: *aldi batian Jincouac eiticiren çutu, bestian çoure proximouac kbecha eraciren çutu, eta haboroç haboro cibauri arduran greu içanen cira* «interdum à Deo relinqueris, & interdum à proximo exercitaberis, & quod amplius est, saepe tibimetipsi gravis eris», latín pp. 183, 184; *cibauren*, genit., pp. 10, 183, 203, 281; *cibauren buritari* «a tí mismo», p. 284; *cibaurganic*, p. 313, alternando con *cibaurtaric*, ablat., p. 219; *cibaurtara*, adlat., p. 397; *cibaurganat*, adlat., direcc., p. 180; *cibaur beithan*, ines., pp. 318, 362, 365; *cibaurenetan*, ines. plural tras genit., p. 49; *guibaur*, nomin., p. 39; *guibauri so* «mirándonos», *guibauri*, dat., p. 49; *guibauren*, genit., p. 282; *guibaurdanic*, ablat., p. XVIII; *guibaurtan*, ines., p. XVIII; *guibaureki*, sociat., p. 30. Hay que añadir un dativo sin concordancia, o acaso en función de nominativo: *eci guibauri eicçen bagutuçu, erorten eta galicen gutuçu*, «nam relictí, mergimur & perimus», p. 180 y latín p. 262.

15. Curiosamente, los plurales, cuando son pertinentes como en el caso de la segunda persona del plural, se forman añadiendo el artículo plural *-ek*, que puede servir tanto para el nomin., como para el ergativo, sobre la forma de dativo fosilizada, aunque dicho caso nunca ha dejado de estar vigente, y, al parecer, se han ido produciendo reajustes en la medida en que se iban haciendo necesarios. Seguramente el dativo plural *-er*, de uso en sul., baj.-nav. y roncalés, sin la marca *-i*, aunque sí secundariamente la *-r-* de *-(r)i*, provenga de éste estado de cosas, que sin duda convendría estudiar a fondo y ver en qué medida las hablas románicas vecinas pudieron influir y han seguido influyendo hasta nuestros días en ésto por el estado de diglosia, con mayor prestigio del romance, a que los hablantes vascos han estado sometidos secularmente. Dicha falta de *-i* en el dativo plural podría constituir el reverso de la moneda, para explicarlo de una manera gráfica. Naturalmente, la formación de los plurales sobre el dativo fosilizado no constituye un fenómeno exclusivo del suletino, como luego veremos. Seguimos con Maister:

Cibauriec beithan ducie Jincouaren erresoma, dio Jaunac, «regnum Dei intra vos est, dicit Dominus», p. 87 y latín p. 124, donde *cibauriec* evidentemente está formado por *cibauri-* más *-ek*, de la misma manera que *boriek* está formado sobre *bori*, sirviendo en general tanto para el nomin. como para el ergat., salvo en Leiz. que distingue *-ak*, nomin., y *-ek*, ergat., normal en la declinación en el Norte y Navarra, así como entre los suletinos surgió la artificiosa distinción de *borik*, nomin. *boriek*, ergat., lo que no ocurre en la segunda persona del plural, como hemos visto.

En el dicc. de Lhande encontramos formas del tipo *nihauri*, *zibauri*, junto a *nihaulnibaur* y *zibaur* que confirman este hecho. *Zihauri* se registra ya en el dicc. de Azkue.

También documentamos plurales formados sobre *berauri*. Veámoslos: *çougneç beraurien placerac baicic epeñtatie maithatcen*, «qui non norunt nisi privata gaudia diligere» p. 323 y latín p. 476; *Jincouatan haboro fidatu içan beiciren, ecieç beraurietan*, «& magis confisi sunt Deo, quàm sibi», p. 243 y latín p. 358; etc., etc.

El Príncipe Luis Luciano Bonaparte recogió en el valle del Roncal *shiauriek* para Vidángoz y Urzainqui, así como *ziauriek* para Uztarroz, cuya primera forma hay que leer evidentemente como *xauriek*, por palatalización de *zi- ante vocal, característica de las hablas de la zona³⁸.

En el *Zib. Egun.* de 1901, sigue apareciendo *beraortarik*, que según la norma de escritura empleada hay que leer *beraurtarik*. Cfr. *Khristi bakboitzak beraortarik berbez ditrokiala libru saintietan Naousiak eitzi erakouspenak* «que cada cristiano puede distinguir por sí mismo las enseñanzas dejadas por el Señor», p. 82, *beraortarik*, ablat.

16. Ya en Leiz. se registra el artículo de grado próximo *-or*, que puede servir tanto para el primero como para el segundo grado, pero a veces alterna con *-ori*, como en Harizmendi. En Murélagá dicho artículo de grado próximo se conserva como *-o*, sin *-r* final, lo que es normal, como ocurre en el artículo sin marca de grado *-a*, en una expresión fosilizada: En efecto, cuando una persona se dirige a un niño o a una niña, sobre todo si es de corta edad, le habla utilizando como vocativo *umío*, lo que observé después de mi boda, al llegar a Murélagá, en 1970, y comenzó a ser insistente en mi mente, pues lo oía por todas partes, cuando tuve a mi hijo Eneko en 1973, y así lo manifesté en una reunión de la Academia de la Lengua Vasca, donde era absolutamente desconocido este hecho. Con artículo sin marca de grado se dice *umí(e)*, procedente de *umía*, normal ya en los escritores del siglo pasado que seguían la norma de la escuela marquinaesa en Vizcaya.

Veamos a Leiz.³⁹: *ecen ni naiz Apostoluetaco chipiena, Apostolu deisthu icateco digne ez naicenor*, según la Vulgata «ego enim sum minimus apostolorum, qui non sum dignus vocari apostolus», Corinth. I, XV, 9, donde va con primera persona; *ecen baldin norbaitec ikus babeça hi eçagutze duanor*, ..., id, «si enim quis viderit eum qui habet scientiam, ...», que registra *-or* con referencia a la segunda persona, Corinth, I, VIII, 10. Sin embargo tenemos *-ori* en *hi*

38. Está registrado en el manuscrito que se conserva en el Archivo de la Diputación Foral de Navarra con el n.º 114, «Palabras bascongadas, dialectos de Vidángoz, Urzainqui, Uztarroz, etc.». Michelena da *xaurien* en «La posición fonética del dialecto vasco del Roncal», *Via Domitia I, Annales publiés par la Faculté des lettres de Toulouse*, 3º ann. fasc. 4, (1954), p. 148.

39. Ioannes Leizarraga, *Iesus Christ gure lavaren Testamento berria*, Rochellan 1571. Hay reproducción en facsímil de Hordago, San Sebastián 1979, de la edición llevada a cabo en 1900 por H. Schuchardt y Linschmann, aunque a falta del extenso estudio que constituye el prólogo.

bekaturan sorthua aiz guçiori, eta hic iracasten gaituc gu? «in peccatis natus es totus, et tu doces nos?», S. Ioan, IX, 34, relacionado con la segunda persona. Por otra parte, sin embargo, para los casos oblicuos distingue *niri bekatoreoni* «a mí pecador», S. Lvc., XVIII, 13, de *diotso giçon gazteorrec*, «le dice ese hombre joven», *ergat.*, S. Matth., XIX, 20.

En Harizmendi tenemos⁴⁰: *orduan çait bibotçori / guztiz consolatuco*, «entonces se me consolará completamente este corazón mío», p. 10, donde *-ori* va con la primera persona, pero *areago çait gorputçor / desircundez biratcen*, «más se me enciende de deseo este cuerpo mío», p. 37, con *-or* y primera persona, pudiendo multiplicar los ejemplos en que *-or* y *-ori* aparecen indiferentemente tanto para el primero como para el segundo grado como meras variantes, pues Harizmendi tiene especial predilección por este tipo de formas. En los casos oblicuos emplea *-orr-*, sin embargo, cfr. *arimorren salbatceco / harc emanic dohainac*, «para salvar ese alma, siendo dados los dones por él», p. 62; *ene obe churiorrec* «esa cama blanca mía», *ergat.*, p. 74.

Es natural pensar que la consonante final de *haur*, así como también la de *har-*, no era originariamente vibrante múltiple, pero como ya vio Michelena, *FHV*, 17.3, el doblete (*h*)arren, genit. -de (*h*)aren- tiene *rr* procedente de (*h*)ark, (*h*)artara, etc., sin vocal epentética en posición implosiva ante consonante, donde siempre es vibrante múltiple, es decir, que se trata de la extensión de un fenómeno fonético fuera de su campo originario. Los dobletes constatados en Maister del tipo *cibaurc / cibaurec* así como de *guibaurtan, cibaurtaric, cibaurtara, beraurtan*, etc., valen para el caso del artículo *-orren*, fenómeno que se produciría en una época más antigua, sin duda, pues la constatación en sul. en época tardía de *beraur* debe considerarse en el sentido de que constituye una perduración del estado antiguo en un área marginal y en un campo restringido de la morfología.

17. En cualquier caso en época histórica pueden constatarse formas sin vibrante múltiple en el demostrativo convertido en artículo, que no puede ser otro que el *haur* que en época posterior seguía teniendo vigencia en sul., etc., el cual se aplicó a los pronombres personales reforzados de un elemento *-eur-*, con variante *beur-* / *eur-* en posición inicial, de cierto sentido reflexivo, *neur-*, *zeur-* etc., bien documentados ya en *Leiz.*, contraídos a veces en *ner-*, *zer-*, que no hay que confundir en cuanto a la forma con los de tipo *nibaur, zubaur*, este último en sul., etc., *zi(h)aur*, según hemos visto, como *esku + a > eskia* «la mano». Argaiñaratz⁴¹ nos da buenas muestras de ello: *cerorc*, *ergat.*, pp. 69, 87, y *cerorec*, también *ergat.*, p. 79, recuérdense las formas *cibaurc* y *cibaurec*

40. C. Harizmendi, *L'office de la Vierge Marie*, Chalon-sur-Saone 1901, edición de Julien Vinson. La primera edición es del siglo XVII: *Ama Virginaren birur officioac*, Bordelen 1660. Ahora tenemos la edición facsímil de la de Vinson, realizada por Hordago, San Sebastián 1978.

41. P. D'Argaiñaratz, *Devoten Breviariora*, Chalon-sur-Saone 1910, nouvelle édition conforme à la première de 1665. Edición realizada por Vinson y que ahora Hordago ha reeditado en facsímil, San Sebastián 1978.

registradas más arriba para el sul., *nerorençat* «para mí mismo», destin., p. 35, recuérdese *nibaurentaco*, destin., registrándose incluso el demostrativo de segundo grado *horec*, ergat., p. 100. Por otra parte tiene *neror* «yo mismo», y *çu cerori* «tú mismo, vos mismo».

Joannes Etcheberri el teólogo tiene serias vacilaciones en su *Noelak*, editado al parecer por primera vez en 1630 y reeditado en 1645, que es la edición más antigua que se conoce⁴². Así nos encontramos con formas como *zerori*, nomin., por una parte, pp. 83, 156, 173, y *zu zeroni*, nomin., por otra, p. 144, así como *zeronek*, ergat., pp. 132, 148, y *zerorrek*, ergat., p. 156, *zuk zerorrek*, p. 92, etc., donde *-oni* u *-ori*, *-onek* u *-orrek*, no distinguen nada en absoluto. Además *-oni* en cuanto a la forma es de dativo, pero aparece en función de nominativo. En Etcheberry el del *Testament* de 1874 se llega a documentar *ceroniec*, plural formado sobre la forma de dativo *ceroni-*, de la misma manera que más arriba hemos visto en lo que se refiere a *cibauriec*, cfr. *cer ere neurritz edo izariz bertceac izartuco, neurtuco baitituzue, ceroniec neurtuac izanen zarete*, «con la medida que midieries sereis medidos vosotros mismos», p. 210. También aparecen formas del tipo *cibaur*, etc., que hemos visto, adaptadas al sistema de *-hon-* en lugar de *-haur*, cfr. *niboni*, nomin. con forma de dativo, p. 39, *gubonec*, ergat., p. 199, cfr. dicc. de Azkue, que lo da para la 3.^a edición del *Guero*, Bayonne 1864, p. 358, *zubonec*, ergat., p. 197, *bioni*, nomin. con forma de dativo, p. 7, lo que no impide que aparezcan formas no tan híbridas como *ni neroni*, nomin., la segunda con forma de dativo, p. 221.

Haraneder en su *Gudu izp.* de 1750⁴³, tiene *gueroni*, nomin., p. 37, *ceroni*, nomin., pp. 112, 113, *ceronec*, ergat., p. 95, etc.

18. Este estado de cosas está recogido por Harriet en su *Gramatica* de 1741⁴⁴, donde en la p. 55 y ss. podemos ver: *neror* «moi mème», *nerorrec*, ergat., «moi mème», *nerorren* «de moi mème» pero *nerori edo neroni* «à moi mème», así como *neronequiñ* «avec moi mème» y *nerorençat* «pour moi mème», además de *nerorganic* «de moi mème», al estilo del *cibaurganic* sul., *nerorgana* «à moi mème», *nerorbaithan* «en moi mème», *nerortaz* «par moi mème», *nerorganaiño* «jusques à moi mème». Lo mismo sucede con *heror* «toi mème», que para el dativo tiene *herrori edo heroni* «à toi mème», para el sociat. *herorrequiñ* «avec toi mème», y para el destinativo *herorençat* «pour toi mème», sin que se diferencie el resto, así como *ceror* «vous mème», que coincide en todo con *heror*, y también *gueror*. Trae también un paradigma de *ceboc* «vous mème», cast. «vosotros», y a continuación otro de *çuboroc* con una nota que dice: *neroni ederrago çait erratea*. Curiosamente el dativo plural es *çuboror*, con *-or*, de grado próximo, semejante al *-er*, sin grado, con la

42. Joannes Etcheberri, *Noelak eta kanta espiritual berriak*, San Sebastián 1970, edición de Lino Akesolo.

43. Joannes de Haraneder, *Gudu izpirituala*. Toulouse 1750.

44. M. M. Harriet, *Gramatica escuaraz eta francesez, composatua frances bitzcunça ikbasi nabi dutenen faboretan*, Bayonan 1741.

caracterización de dativo por *-r* secundariamente. Hay que añadir *haur bera*, nomin., «celui-ci même», *hunec berac*, ergat., «celui-ci même», *bori bera*, nomin., «lui même», *borrec berac*, ergat., «lui même», *bura bera*, nomin., «lui même», *harc berac*, ergat., «lui même», *hauc berac*, nomin., «ceux-ci même», *hauïec berec*, ergat., «ceux-ci même», *boriec berac*, nomin., «eux même», *horiec berec*, ergat. «eux même», *hec berac*, nomin., «eux même», *heïec berec*, ergat., «eux même», *ni neror*, nomin., *nic neronec*, ergat., que no coincide con *nerorrec* arriba registrado, *hi beror*, nomin., *hic berorrec*, ergat., *bura bera*, nomin., *harc berac*, ergat., lo que en lo relacionado con la distinción entre nominativo y ergativo en los demostrativos plurales, tales como *hec* y *heïec*, pero no *horiec*, así como *hauc* y *hauïec*, no responde al estado antiguo, sino a una tendencia progresiva hacia la distinción, disponiendo la lengua de meras variantes susceptibles en un momento dado de provocar dicha diferenciación por analogía y extendiéndose la distinción a ese campo morfológico concreto. Como más arriba se ha visto con palabras de Oihenart, cfr. nota 2, *hauïec* no puede ser otra cosa que la forma que da origen a *hoïek*, pero, como se ve, continuaban ambas existiendo coetáneamente en áreas diferentes. Sin embargo, *horiek* aquí aparece sin tal distinción, separándose en ésto de Leïç., que utiliza para ello el sistema de la declinación vigente en su demarcación, que, a diferencia del área occidental del País, distingue ambos casos, y del sul. que recurre a una forma contraída, *horik*, para el nomin., y a otra no contraída, *horiek*, para el ergativo. Es bien conocido que en el sur del País los demostrativos plurales, valen siempre para ambos casos, siguiendo la tradición antigua.

19. Creo que el artículo singular de grado próximo *-o*, como en vizc. de Murelaga, se documenta, nítidamente ya, como señalé en mi discurso de entrada en la Academia de la Lengua Vasca, nota 22, p. 173, cfr. nota (16) más arriba, para el siglo XIII en el Rolde de Olite que tiene en prensa Ricardo Ciérvide⁴⁵, donde puede leerse, por una parte, *Don Semen çuurra* (año 1264,

45. Ricardo Ciérvide Martinena y J. Angel Sesma Muñoz, *Olite en el siglo XIII. Población, economía y sociedad de una villa Navarra en plena Edad Media*, Pamplona 1980.

Después de impresa la obra veo que deben añadirse: *M. Periz Muscarro* (año 1264, fol. 64r), donde *muskarro* «ese lagarto» tiene *muskar*, con *musher* como variante más arcaizante, *D. Bucarr* (año 1244, fol. 16r) y *Domingo Bucarr* (año 1264, fol. 82r), sin ninguna clase de artículo, estando *bukar* relacionado con toda probabilidad con *muher* «esquivo», «soberbio, fastuoso», *Lorent Bucarro* (año 1244, fol. 15v), *Muller de don Lorent Bucarro* (año 1264, fol. 58r), donde *bukarro* podría significar acaso «ese fatuo», *Pero Olletarro* (año 1244, fol. 20r), cfr. *D. de Olleta* (id), gentilicio vasco *Olletar*, de donde *Olletarro* «ese de Olleta».

No puedo dejar de mencionar *G. Martin Motça* y *Fillas Domingo Sanz Motça* (año 1264, fol. 71r), que contienen *motz*, el cual como hipocorístico con palatalización expresiva de sibilante es *motx*, más el artículo *-a*, «corto, etc.», junto a *Fillas de Garcia Moço* (año 1244, fol. 4v), donde *motzo* podía evidentemente significar entre hablantes vascos «ese corto, pequeño, etc.», y, al ser esta palabra tomada por el romance, asimiló el artículo de grado próximo a la moción masculina de género y el artículo sin grado a la femenina. Con palatalización expresiva de sibilante y sin artículo se documenta *Miguel de Moch Ezquerria* (año 1264, fol. 93r) y *Paulo Mochbezquerria* (año 1264, fol. 102v) en donde al aplicarse como apodo dos adjetivos, *motx* y *ezher*, el artículo solamente debe añadirse al segundo. Sin palatalización expresiva de sibilante tenemos *Paulo*

fol. 56v), «Don Semen el prudente», con artículo sin marca de grado, y por otra, *Domingo Johan çurro* (año 1264, fol. 91), «Domingo Johan ese prudente», probablemente con cierto sentido expresivo, pues el propio mantenimiento de las dos *-uu-* de *çurra*, cfr. *zubur*, con *-b-* aspirada entre ambas vocales, indica que era pronunciado así por hablantes vascos, lo que más tarde puede documentarse también como *el zurro* y *la zurra*, aunque no exclusivamente⁴⁶. En el Rolde tenemos también *Enneco Ezquerria* (año 1244, fol. 11v), «Enneco el zurdo», pero por otra parte *B. Ezquerro* (año 1264, fol. 103v), «B. ese zurdo», que puede documentarse más tarde también con artículo románico⁴⁷, así como *Salvador calduno* (año 1244, fol. 24r), «Salvador ese caballero», cfr. *Orti Zalduna* para el siglo XIII en *EGPNav.*⁴⁸, doc. 105, pechero de Cizur, «Orti el caballero».

Mozuzquerria (año 1264, fol. 77v). En el texto, si es que está bien transcrito, no se documenta *Mochs*, aunque Ciérvide lo señala en su estudio, p. 123, lo que no coincide con lo que se lee en dicho texto.

Debo hacer constatar que en la actualidad en algunas áreas vizcainas se emplea *motxa* en lugar de *laburra*, y concretamente en Lequeitio se llega a diferenciar en cuanto a su significación la forma con palatalización de sibilante, originariamente expresiva, *motxa* «(el) corto, -a» de *motza* «(el) feo, -a». En Villaro (Arratia) se emplea solamente *motza* «(el) feo, -a», cuyo significado debe tener origen expresivo, pues la pérdida de valor expresivo de la forma palatalizada pudo repercutir en el valor de la normal, y por otra parte solamente *laburra*.

Como es sabido *mozo* se documenta ya en el siglo XIII en Gonzalo de Berceo con el significado de «joven», así como en el *Fuero Juzgo* con el de «reciente, nuevo». *Mochs* aparece ya en 1170 en la escritura árabe de Toledo y en romance en Navarra significa además «chico» y «corto», etc. Al parecer sucede lo mismo en el caso de la palabra *cazurro*, escrita con bastante constancia *caçurro* en la Edad Media, es decir, con sibilante africana sorda, y estaría compuesta de **cap* + *zurro*, «cabeza inteligente, prudente» y por extensión «cierto tipo de jugar», según señalé en *Euskera* XX (1975), p. 173, nota (23a), donde se menciona un documento de 1197 en relación con la navegación del Ebro en el que aparece ya, cfr. *EGPNav.*, doc. 90.

46. Ricardo Ciérvide Martinena, *Registro del Concejo de Olite (1224-1537)*, Pamplona 1974. En esta edición nos encontramos con *Don Xemeno de Maria çurra* (año 1286, fol. 2v), lo que quiere decir que *Don Xemeno* era hijo de *Maria çurra*, constituyendo de *Maria çurra* un matronímico en romance. Aparece el mismo nombre por lo menos siete veces más haciendo referencia a los hijos, en el último de los cuales *dona Maria çurra* (año 1357, fol. 37r), registrándose también como *la casa que fue de la çurra*, lo cual quiere decir que hablantes románicos le llamaban vulgarmente así, como inconfundiblemente está indicando la presencia del artículo *la*. En el mismo Registro tenemos también *don Garcia Xemeniz el çurro* (año 1302, fol. 12r), junto a *Garcia çurra* (sic) (año 1224, fol. 19r), que aunque lleva una fecha temprana está copiado entre documentos del siglo XIV, *don Micolau çurro* (año 1291, fol. 3r), *dona Eluira muller de don Apparicio de Pero çurro* (año 1296, fol. 4r), *Johan çurro* (año 1309, fol. 10r) *Marieta filla de Garcia çurro njeta del ezquerro* (año 1319, fol. 9v), donde *ezquerro* lleva también el artículo masculino románico. Más tarde, sin embargo, *Johan çurra* (año 1497, fol. 88v), al parecer la misma persona que *Johan Curra merino de la dita villa* (sic) (año 1498, fol. 90r).

47. Para *Ezquerro* con artículo románico tenemos en el Registro señalado en la nota (46), además: don *Domingo Laquerro* (año 1285, fol. 2v), así como *Marieta sobrina del ezquerro* (año 1319, fol. 9v), seguramente la misma persona anteriormente citada, cfr. también nota (46), en cuanto se refiere a la que Marieta hace referencia, pero, sin embargo, con una notable unanimidad *Semero ocquerria* (año 1297, fol. 4r), *don Pascual de Semero ocquerria* (año 1301, 4v), y así una serie de formas del tipo *ezquerria*, incluso el siglo XV.

48. Santos A. García Larragueta, *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalem*, Pamplona 1957.

En los libros de fuegos publicados por Juan Carrasco Pérez en *La población Navarra en el siglo XIV*⁴⁹ tenemos también numerosos ejemplos registrados como apodos de personas con apelativo vasco más los artículos *-a* u *-o* en otras áreas de Navarra: *Domingo Qalduna* y *García Qalduna* (año 1366, *F. Sgsa.*, p. 454), en *Gallypiengo*; *Maria Qalduna* en *Legardeta* (año 1330, *F. Est.*, p. 285), así como *Lope Hederro* en *Ozteriz* y *García Hederra* en *Tirapegui* «ese hermoso» y «el hermoso» (año 1366, *F. Sgsa.*, p. 466), *Petri Hederra* en *Isaua*, *Val de Ronqual* (*id.*, p. 477), *García Hederra* en *Sanguessa* (*id.*, p. 484), *Semen Beorro*, «esa yegua», en *Peralta* (año 1366, *F. Est.*, p. 622), *Martin Beorro* en *Peralta* (año 1330, *id.*, p. 253), *Johan Sagarro*, «esa manzana», en *Gallypiengo* (año 1366, *F. Sgsa.*, p. 454), *Johan Periz Sagarro* en *Eslaua* (*id.*, p. 454), frente a *Orti Sagarra* en *Oteyça* (año 1330, *F. Est.*, p. 290), *Johan Gogorro*, «ese duro, ese áspero», en *Açagra* (año 1330, *F. Est.*, p. 258), *Martin Hudalo*, «ese concejo», en *Gonnin* (año 1350, *L. M. Est.*, p. 370), así como la forma sin artículo *Sancho Vassa Sagarr*, «manzana silvestre» en *Ochagauia*, *Val de Sarasaz* (año 1366, *F. Est.*, p. 475), así como también el nombre de mujer *Maria Periz Gorostapalo* en *Erraçu* (año 1366, *F. Pamp.-Mont.*, p. 531), probablemente compuesto del sustantivo *gorosti* «acebo» y del adjetivo *apal* «bajo, pequeño». Naturalmente, si hablantes románicos le hubieran denominado por el apodo con artículo, necesariamente tendrían que haber dicho *la gorostapalo*, a no ser que recurrieran a la adaptación de la moción. La traducción de *Gorostapalo* podría ser «(tú) esa acebita». Dicho apodo podría ser también transmisible de padres a hijos. Ello nos recuerda, en otro orden de cosas, la conocidísima canción *Maritxu nora zoaz eder galantori?* «A dónde vas Marichu, (tu) hermosa y bella?, donde, al haber caído en desuso el artículo de grado próximo *-o*, surge *-ori* para cumplir la misma función, en el Sur en época histórica siempre de segundo grado. En Harizmendi, alternando con *-or*, también de primer grado. En la misma obra tenemos además *Lope Aurrono* (año 1366, *F. Sgsa.*, p. 463) en *Çunçarren*, *Val de Liçoain*, constituyendo también *Aurrono* un sintagma nominal compuesto de sustantivo, adjetivo y artículo de grado próximo, lo que ahora se diría *(h)aur onori* o *ume onori* «(tu) ese niño bueno». Sin artículo lo encontramos en *Lope Aurron* (año 1366, *F. Sgsa.*, p. 473) en *Berroya*, *Val d'Urraul*. Tenemos también *Pes Surio* y *Sancho Surio*, «ese blanco», (año 1366, *F. Sgsa.*, p. 475) en *Ezcaroz*, *Val de Sarasaz*, y *Sancho Surio Goyena* (*id.*, p. 478) en *Uztarroz Goyena*, *Val de Ronqual*, lo que con palatalización expresiva se documenta como *Xoane Xurio* en el *Inventario de bienes de Olite*⁵⁰ (año 1496, fol. 24v, pastor informante). Recuérdese también al autor vasco citado en la nota (34), así como el apellido actual *Jurio*, con velarización de la sibilante palatal, lo que en castellano es general. *Zuri* «blanco, -a» se documenta en una *stela marmorea* aquitana de

49. Pamplona 1973.

50. Ricardo Ciérvide Martinena, *Inventario de bienes de Olite* (1496), Pamplona 1978.

época romana, donde puede leerse *V. Paetus Suri filius*), cfr. *CIL* XIII, 32, «stela marmorea litteris saec. primi. Fuit Burgalaïs in sacellò S. Andreae». Como hice observar en relación con el latín vulgar en «Algunas consideraciones sobre onomástica personal vasca», *Euskera* XXII (1977), p. 596, etc., la palabra vasca, o si se prefiere protovasca, *zuri*, escrita *suri* en latín, podía adaptarse sin más a la declinación latina tanto para el caso nominativo como para el genitivo.

En un texto del siglo XIII publicado por Lacarra tenemos *Garcia Muturro* «ese morro o morrudo»: «En Garçeauidea una pieça que se atiene con la pieça de Garcia Muturro et con la pieça de Domingo Verria», «Documento de Irache (1283) referente a Cirauqui», *FLV*, n.º 17 (1974), p. 174.

Registramos además *Jacue Bichia* (PN XIV, año 1366, *F. Pamp.-Mont.*, p. 542) en el Burgo de Sant Cernin, y *Pascoal Bichia* (PN XIV, año 1330, *F. Est.*, p. 292) en Artaxona, «el especial, que llama la atención», frente a *Pero Bichio* (PN XIV, año 1366, *F. Tud.*, p. 444) en Tudela, «ese especial», donde *bitxi* es seguramente la forma expresiva de *bizi* «vida», «que tiene vida», con cuya palabra ya relacionó A. Luchaire *Orti Bixio* del Becerro Antiguo de Leire (año 1072, f. 156), *FLV*, n.º 28 (1978), p. 101, en «Sur les noms propres basques contenus dans quelques documents pyrénéens des XI^e, XII^e et XIII^e siècles», *Revue de Linguistique* 14 (1881), p. 164, lo que nos remonta al siglo XI. Para documentación de época romana cfr. *Bisicco*, con sufijo *-cco*, *CIL* XIII, 10017 224, «vasa, titvli scariphati», «Inscriptiones trivm Galliarvm et Germaniarvm latinae, instrvmentvm domesticvm», cuyo equivalente latino sería el adjetivo *vitalis* -e, adaptado para nombres de persona como *Vitalio*, -onis en *Q. Albi Vitalionis*, cfr. *CIL* XIII, 10021 / 5, «signacvla ocvlariorvm», hoy en castellano *Vidal* < **Vidale* < **Vitale* < **Vitali*, doblete latino, o de la forma convergente *Vitale(m)*, acusativo; *Maria d'Oquerro* (PN XIV, año 1366, *F. Est.*, p. 609) en Esteilla, «ese torcido», apodo del padre de dicha *Maria*.

Para el siglo XII, y en el mismo orden de cosas, no podemos dejar de citar *Apalo* (año c. 1173, *Doc. med. artajoneses*, doc. 136), con *apal* + *o* en su formación, *Lope Ezquerria filius Blasco Zailo* (año c. 1156, *id*, doc. 102), *zail* + *o*, así como *Andre Apala de Pamplona de andre Semera* (año 1196, *EGPNav.*, doc. 82), en cuyas palabras, *apal* «bajo, humilde», y *zail* «difícil, duro», L. Michelena ve, sin embargo, desarrollo de moción a la románica, es decir, *apalo* y *zailo* masculinos, cfr. *FLV*, n.º 1 (1969), pp. 49-52, junto a *Belcho* y *Belso* que las compara con *beltz* «negro, -a». Estas últimas formas pueden, no obstante, estar relacionadas con *Bel(e)* / *Beli* más sufijo, procedentes de < *Belli(us)*, doblete latino de *Bellus*, pues se documentan otras formas con sufijos diferentes, tales como *in illo molino de Beliche* (año 1062, *Cart. S. Millán*, ed. Serrano, doc. 176; en la ed. de Ubieta Arteta se registra la grafía *Belische* que refleja con toda probabilidad la del galicano del siglo XIII y se lee igual), *Sancio Melchi* (año 1119-1137, *Doc. med. artajoneses*, doc. 72) al parecer la

misma persona que *Sanso Melchiz* (año 1136, doc. 81) y *Sancio Meleiz* (año 1136-1150 y 1157, doc. 91 y 109), así como otras que registré en *Euskera XXII* (1977), p. 571. *Belsvs f(ecit)* se documenta ya en *CIL XIII*, 10011 / 161, «figvlorvm nomina, vasa gallica ornata», lo que nos remonta a una forma vulgar de época romana. Naturalmente, *Beltxo* podía converger con la forma hipocorística de *beltz* y artículo de grado próximo, así como también *Beltxa* con la de artículo sin marca de grado, teniendo en cuenta que el sufijo *-txa* podía ser aplicado a un nombre de persona incluso masculino. En cuanto a *Apalo* se debe hacer constar que al parecer estaba vigente ya en época romana en *Erge . Deo | Anderes | sapalonis | filia*. v. s. l. m., cfr. *CIL XIII*, 187, «ara marmorea. Rep. c. a. 1841 Montsérié au quartier de Marto», si como es lo más probable la división de palabras debe hacerse como *Anderess Apalonis filia*, es decir que *Anderess*, nombre de mujer, llevaría un sufijo: *-ss(o)*. El patronímico *Apalonis* tiene su continuador preciso en la Edad Media en *Pero Appalloyz* (PN XIV, año 1330, F. Est., p. 297) en *Artaxona*, donde las dos *-ll-* no representan evidentemente una palatal, o en *Sancho Paloyz*, y la forma con artículo *-a* sin marca de grado en *Pascoal Afalayz*, las dos últimas documentadas en PN XIV, *id.*, p. 298, también en *Artaxona*. Como es conocido la caída de *-n-* intervocálica es un fenómeno normal entre hablantes vascos en la Edad Media, y la *s* latina corresponde a una *z* vasca que en posición final podía ser africada. Naturalmente, si se admite que *apal* procede de *ad ualle(m)*, tal como propuso Schuchardt, y hay razones suficientes para hacerlo, hay que aceptar también que la forma *ad ualle* tuvo caída temprana de la vocal final *e* en el latín vulgar de la zona pirenaico-aquitana.

Según me informó el P. Imanol Berriatua, franciscano, en su estancia en Olite, donde, como es sabido, actualmente no se habla la lengua vasca, supo que algunas personas, sobre todo mujeres, se acusaban de haber dicho *zacarro*, lo que al parecer constituye una maldición. En su origen equivaldría a la expresión actual *zakárrori!*, de sentido despectivo, dirigida directamente a la persona que se desea menospreciar.

20. Naturalmente, el artículo de grado próximo en la forma *-o* es mucho más antiguo que *-or*, y tenía necesariamente que existir incluso en el Norte del País cuando penetró en la forma de inesivo *-on*, opuesta a *-an*. Por otra parte, como se sabe, el demostrativo *haur*, con consonante final, en época histórica solamente aparece en el Norte y aun allí alterna con *hau*, documentándose por lo menos en textos del siglo XVII de Joannes de Etcheberri el teólogo, cfr. *Noelak*, pp. 20, 44., pues en el Sur, perdiendo incluso la aspiración, se ha conodido siempre exclusivamente como *au*, y es allí precisamente, en el Norte, donde se registra *-or(i)* como artículo, más generalmente usado en los pronombres personales con las vacilaciones que hemos visto. Para dichos pronombres que sobre la forma reforzada del tipo *neur-* > *ner-* lo reciben en el Sur, salvo en vizc. que no van más que tras *ber-*, -sería más exacto decir que *ber-*, etc., van en posición proclítica como

prefijos-, conservando este dialecto *neu*, etc., sin consonante final, igual que en el caso de *au* «éste, -a, -o», cuando como elementos libres van en nomin., para dichos pronombres, digo, aparece siempre en las formas *-au* y *-ori*, coincidiendo plenamente en cuanto a su forma y sentido con los demostrativos históricamente conocidos, sin duda, como en el Norte, añadidos en una época relativamente tardía, antes de los primeros textos conocidos. Obsérvese que en vizc. ni siquiera se han añadido. Tenemos, sin embargo, en algunas áreas, *-oni* y *-orri*, que al estilo del Norte pueden funcionar como nomin. y como dat., si bien en cuanto a la forma son de dativo.

21. Larramendi en su *Impos.*, p. 29 y ss. da: *neráu, berorí, cerorí*, nomin., y *neronéc, berorréc, cerorréc*, ergat., así como los dativos *neroní, berorri, cerorri*, añadiendo el artículo plural de grado próximo a *céroc*, nomint. o ergat., que hace el dativo como *céroi*, etc., repitiéndose esto en la gramática de Lardizabal, pp. 10, 11. Lizarraga el de Elcano⁵¹ tiene *neuráu*, nomin., p. 217, *neuronéc*, ergat., p. 253. Sin duda lo que más circula en Guipúzcoa, al menos entre los bersolaris, es *neroni* para los dos casos señalados, en pronunciación relajada *neóni*, por caída de *-r-* intervocálica. Pero los que usan ésto para la primera persona no hacen *erori* y *zerorri* para la segunda, como da Larramendi, sino *eórri* y *zeórri*, si bien al menos en algunas áreas tienden a hacer una nueva distinción entre el nominat. y el dat., dejando *neóni, eórri, zeórri* para el nominativo y tomando *neónei, eórrei, zeórrei* para el dativo, es decir, que optan por la variante occidental más moderna en *-eri*, que lleva *-e-* epentética, con caída, naturalmente, de *-r-* intervocálica propia del área, lo que no se da en vizc. de Vizcaya, valga la redundancia. Esro sucede en algunas partes del Goyerri guipuzcoano y en Lezo, según la información de que dispongo.

Ya en 1778 *ceroni*, forma de dativo usada en función de nominativo, aparece diferenciada de *ceroniri* en labortano, pleonástica esta última con hipercaracterización de la marca de dativo, en la obra *Andredena Mariaren imitacionea*⁵², cfr. *ceroni ičanen çare haren saria eta golardoa demboran eta eternitatean* «vos mismo seréis su premio y galardón en el tiempo y en la eternidad», p. 9, en oposición a *ceroniri aspertcen eta enserratcen çaiçquitçu, çure ičan Saindua laidoztatcen* «a vos mismo se os vengán y se os cierran, afrentando vuestro Santo nombre», p. 175. Sin duda esta documentación viene a apoyar la hipótesis que propuse en las reuniones de septiembre de 1978 organizadas por la Academia de la Lengua Vasca en Vergara, cfr. *Euskara XXIV* (1978), p. 727, en el sentido de que las formas de genitivo *ene*, < *en + e, y de dativo *eni*, < *en + i, del pronombre de primera persona del singular, bien documentadas en nuestra lengua, son más antiguas en cuanto a su formación que las del tipo *nik*, < ni + k, ergativo, *nizaz*, < ni + zaz,

51. Juan Apecechea Perurena, *Joaquín de Lizarraga (1748-1835)*, Pamplona 1978.

52. *Andredena Mariaren imitacionea Jesus-Christoren imitacionearen gañean moldatua*. Bayonaco Diocesaco Yaun Apez batec Francessetic Escuararat itçouliya, Bayonan 1778.

instrumental, etc., usadas en distribución complementaria, y naturalmente que la de *niri*, < *ni* + *ri*, dativo, doblete de *eni*, que se registra ya en Leizarraga en 1571, cfr. S. Matthev, VII, 21, etc., y que pueden estar desarrolladas a partir de la fosilización de la forma de dativo *(e)ni, de donde surgiría la evidentemente más moderna *niri*, así como las demás de dicho tipo ya señaladas.

Me dice Pello Solaburu que en Arizcun, Baztán, él usa *neóni* para el nomin., pero *neórrek* para el ergat., *zeórri*, pero *zeórrek*, *geóni*, pero *geórrek*, así como *zeóiek*, nomin. y ergat., lo cual apunta hacia el Norte. Sin embargo, M.^a Victoria Elizondo me dió para Sumbilla *niáuune torri naiz* «yo mismo he venido» y *niáunek egin dut* «yo mismo lo he hecho», cuyas formas acaso respondan a un cruce con *ni(h)aur*, lo que no me es fácil determinar, pues desgraciadamente no pedí información de las personas distintas de la primera del singular, pero de todas maneras *niáuune* hace recordar las formas recogidas más arriba para Etcheberry el de 1874 del tipo *niboni*, etc., y se podría pensar que conservan el diptongo *-au-* procedente de **hau(-r / -n)*, sin reducción a *o-*, más una *-e* paragógica procedente de la epéntesis, cfr. *niáunek*. En cualquier caso ambos apuntan también hacia el Norte. Si se realizara un Atlas Lingüístico en el que los hechos fonéticos y morfológicos tuvieran en la consulta una atención preferente se podría aclarar muchas cuestiones de este tipo que nos llegan a sorprender cuando nos enteramos de ellas.

22. Volviendo a la forma *haur*, que en sul. perdura aún en época histórica con el mismo valor que en latín tenía *ecce*, pudiendo ejercer función de oración principal además del general de demostrativo de primer grado y que es susceptible de aplicación haciendo también referencia tanto a la primera persona *ni* como a la segunda *zu*, etc., creo que se puede afirmar con el máximo de probabilidad que se trata del mismo elemento que aparece en (*h*)*ura*, forma reforzada de (*h*)*a(r-)*.

En efecto, *aura* está documentado en el dicc. de Azkue para Motrico, pero se puede ampliar el área por lo menos a Elgoibar, Vergara, Deva —en Elorriaga, caserío Loperza, es así como lo he solido oír en mi infancia—, así como a Azpeitia, donde dicen *auré*, igual que en Azcoitia, los mas jovenes *aré*, según me informó el P. Altuna con referencia a su familia, mientras que Pachi Goenaga me da nomin. *aré*, ergat. *arék*, sin distinción, sincrónicamente hablando, de la diferencia en cuanto a la forma de nomin. y ergat. Naturalmente la *-r-* intervocálica no cae en ese contexto por ir tras *-u-*, lo que ocurriría también tras *-i-*, pero no tras las demás vocales, cfr. *árbolaa* «al árbol», *etxéa* «a casa», *basóa* «al monte», pero *mendíre* «al monte» y *lékure* «al sitio».

El P. Ondarra en una sesión reciente de la Academia de la Lengua Vasca nos leyó un trabajo, «Goñibarko euskara XVIII. mendeko sermoietan», que se va a publicar en la revista *Euskera*, en relación con una serie de sermones manuscritos de los siglos XVIII y XIX de Goñi y Olza, localidades próximas

a Estella, donde ya no se habla la lengua vasca. Destacó una serie de características del vascuence de los mismos, señalando entre otras cosas que en los demostrativos aparece el siguiente sistema: nomin. *au, ori, ore*, primero, segundo y tercer grado, con sus ergativos correspondientes *onek, orrek, arrek*. Aquí lo que nos interesa es la forma *ore*, equivalente al *(h)aura*, general en la lengua salvo en vizc. que es *a*, como se ha visto, y en las zonas limítrofes con Vizcaya *aura*. Para el vizc. de Vergara (Guipúzcoa) Marcos Balenciaga me da *áura da / dok / don*, con acento alternativo *aurá da / dok / don*, así como la forma intensiva *auráxe da / dok / don*, como la documentada para Elgoibar por Toribio Echebarria. En Azpeitia, como hemos visto es *auré*.

Teniendo en cuenta que en la zona estellesa de Navarra, de una manera parecida a lo que ocurre en Azpeitia, así como también en Arratia y otras áreas, *-a* tras sílaba con vocal *-i- o -u-* pasa regularmente a *-e*, fenómeno bien atestiguado, tanto en los textos de Estella que publicó Manuel Lecuona, como en las indicaciones que de los sermones hace el propio P. Ondarra, hay que pensar que la *-e* de *ore* procede indiscutiblemente de una forma anterior con *-u-* en la sílaba anterior, es decir, que tenemos para aquella zona la misma forma que la azpeitiana *auré*, cuyo origen hay que buscarlo en *(h)aura*, documentada solamente sin *h-* inicial. Es decir, que el *aura* de la zona guipuzcoa no está aislado, teniendo su correspondencia en áreas marginales, lo que normalmente es índice de antigüedad, de donde, sin duda, en un momento determinado, por reducción de *(h)au-* a *(h)u-*, surgió *(h)ura*—prescindimos de variantes roncalesas, etc., que no cambian el planteamiento—. Dicho fenómeno es al parecer posterior al de *(h)au-* a *(h)o-*, cuya última forma aparece en el artículo de primer grado registrado por Leiz. en *niri bekatoreoni*, S. Lvc., XVIII, 13, que emplea, sin embargo, *buni* como demostrativo autónomo, lo que puede interpretarse en el sentido de que en un momento determinado antes de la época histórica debió existir, por una parte *-oni*, y por otra **hauni / (h)oni*. El hecho de que la forma suletina de primer grado *bula*, escrita como *houla* por Belapeyre y Maister según se ha visto más arriba, tenga *-u-* sin evolución a *-ü-* a pesar del contexto, puede deberse a su monotongación relativamente tardía. Por otra parte, en Lequeitio y en algunas otras zonas vizcaínas de la costa se dice *olan ez aulan baiño* «de esa manera no, sino de ésta», lo que parece ser un hecho semejante al que estamos tratando, pues *aulan* en este contexto ocupa el lugar del primer grado, del mismo modo que *bula*, opuesto a *bola*, documentado más arriba para el sul., etc. Curiosamente en Lequeitio el uso de *aulan* excluye el de *onan*, cuya última forma se documenta en el *Icasiquiz*. de Prai Bartolome, I, p. 89, cfr. nota (57).

23. Naturalmente, *(h)aura*, forma reforzada de *(h)a(r-)*, tiene, a mi juicio, como primer elemento *haur* «ecce», es decir, está constituida por *haur* + *(h)a(r-)*, de la cual podemos encontrar paralelos precisos en latín ya en la antigua poesía del siglo III a. de C., es decir, que *iste* e *ille* eran a menudo

reforzados por prefijos, de cuyo estado de cosas surgen las formas *eccillum*, *eccistum*, con prefijo *ecce*⁵³, el cual tiene precisamente el mismo valor que *haur*, como hemos visto; cfr. francés *celui, cet*, ital. *questo, quello*. En castellano *aquél*, etc. están también reforzados, lo que fue estudiado por M. Pidal⁵⁴, diferenciándose de los pronombres *el, ella, ello* y de los artículos *el, la, lo*.

Está claro que no podemos estar de acuerdo con Michelena, quien en un reciente y agudo trabajo, *FLV* (1979), p. 377 y ss.⁵⁵, combate, con razón, las ideas de Azkue, quedándose en parte con ellas, cuando considera que el supuesto prefijo *a-* —para él contracción de *ara* «he allí»—, después de ver las formas *aura* y *auraxe*, la última puesta de relieve por Toribio Echebarría en su *Lexicón del euskera dialectal de Eisbar*, cfr. *Euskera* X-XI (1965-66), como forma de Elgoibar, «se usa también con el nominativo sing. del demostrativo de 3.^a pers. lo que equivale a decir que es conocido fuera del área vizcaína, donde el sing. del demostrativo muestra uniformemente el tema *a(r)-*, aunque sólo sea en zonas vecinas como Motrico y Elgoibar», p. 383.

Para mí está perfectamente claro que *aura* no es de ninguna manera contracción de *ara ura* «he allí aquello, he allí a aquél, he allí a aquélla». La alternancia del acento —en Deva dicen *áura*— no está en favor de la hipótesis. La forma *ore* navarra la desaconseja claramente.

En cualquier caso, la cuestión del supuesto prefijo *a-*, que desde hace cierto tiempo vengo pensando que no ha existido como tal en los términos en que fue planteado por Azkue, es para mí más compleja, y creo que no se puede obtener luz únicamente con los datos que da en su diccionario, pues los mismos están condicionados por su propia hipótesis. Por ejemplo, en el dicc. se registra *aorain* «ahora mismo», y yo, que creo conocer con una extensión mayor que la corriente en estos casos las variedades vizcaínas, quisiera saber dónde se dice o se ha dicho alguna vez esa forma en Vizcaya, aunque venga con la indicación de «común». Nunca me lo he explicado. Lo que ocurre es que como en Lequeitio se emplea *áuntxe*, así como también en Mundaca, de donde era su madre, no **aontxe*, al menos en la actualidad, con forma bermeana semejante, junto a *oiñ, oiñtxe*, considerada esta última por él como contracción de *orain*, cfr. la voz *oin, oiñ*, 5.^o, de ahí deduce *aorain*, voz que creo que no está documentada antes fuera de su diccionario en lo que se me alcanza. En vizc., por otra parte, no está extendido el fenómeno de la caída de *-r-* intervocálica tal como aparece en áreas guipuzcoanas, diciéndose *ara*, nítidamente, hasta en Bermeo, zona de máxima intensidad en cuanto a formas con el supuesto prefijo *a-*, que por cierto no es común en Vizcaya, ni muchísimo menos, pues el área donde se emplea se limita a la costa entre

53. Cfr. A. Ernout, *Morph.*, op. cit., p. 94.

54. R. Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española*, décimo tercera edición, Madrid 1968, § 99.3.

55. «Miscelánea filológica vasca».

Bermeo y Lequeitio aproximadamente, apareciendo más o menos en el interior, aunque no en toda su intensidad en cuanto a las formas empleadas, y no llega en absoluto a Guernica ni a Munguía, pero sí a Morga, etc. Una encuesta, por otra parte fácil de hacer, puede aclararnos todo esto. Yo no la he podido hacer más que en parte.

24. Naturalmente, Michelena tiene razón en lo que se refiere a la forma *aor*, que fuera del área de los que tienen alternativamente la dichosa *a-* inicial está generalmente bien caracterizada. En vizc. se explicaría evidentemente más bien por disimilación de vibrante, extensible a *ámen* por analogía, como en el caso de *eur* por *erur* «nieve» que señala, p. 384, mientras que en Azpeitia y otras áreas el fenómeno fonético va reforzado por la tendencia a la caída de *-r-* intervocálica, explicándose también *amen* en cuanto a la forma sin mayor dificultad.

25. En cualquier caso en Villaro, valle de Arratia, se dice siempre *emen*, *eméti*, *emekóa*, y *ámen* tiene el mismo valor que *ára emen*, que también se emplea, como en la época de Añibarro: *ámen non datorren* «he aquí que viene» o «mira dónde viene!», También se usa *áor* en las mismas condiciones: *áor non deukosun* «mira dónde lo tienes!». Y allí no hay más problemas sobre *a-* inicial, sencillamente porque no existe ningún prefijo de este tipo. Nunca se oyen expresiones del tipo **aor deukosu*, como ocurre en la zona de la costa, donde se dice normalmente *aur deukésu* «ahí lo tienes», *aur dá* «está ahí», donde *dá* es contracción de *dago*, pero *áur* [dž]ak, *áur* [dž]ana, con cambio de acento en distinto tratamiento. Tengo registrado también *áur da* respondiendo a la pregunta «está ahí mismo», con simple variación de acento, pero además *áur berton da* / ... [dž]ak / [dž]ana. Para «está aquí» *amen dá*, *ámen* [dž]ak, *émen* [dž]ana, en la última con *é-* inicial, y para «está aquí mismo» exactamente igual, simplemente que el último *émen* aparece como *ámen*. Para «está allí mismo» *an dá*, *án* [dž]ak, *án* [dž]ana. Sin embargo, «mañana estaré aquí» es *bi[dž]er émen ongo nas*, y para «he aquí a Juan» no se me responde otra cosa que *ámen da Jwan*, con acento diferente, «he ahí a Juan», *or dá Jwan*, «he allí a Juan» *an dá Jwan*, «he aquí dónde viene» *béittu aur nun datorren*, «he ahí dónde viene» *áur dator*, así como la misma de antes. En frases no afirmativas no aparecen regularmente las formas con *a-* inicial, salvo en *amen está* «aquí no está», y como hemos visto hay afirmativas, y también negativas, que llevan siempre *emen*, cuando la frase tiene además otros elementos junto al verbo. Para «ahí no está» se responde sin vacilación *or está*, *or étxak*, *or étxana*.

Todo lo que afirmo de Villaro, lo he confirmado, para mayor seguridad, consultándolo con mi tía María Echevarría, de 83 años, aunque se trata del habla de mi infancia. Las respuestas un poco más arriba recogidas corresponden a Murélagu y son de Jesús Jayo, de 55 años, nativo de dicha localidad, con padres también nativos. No me da, sin embargo, otras formas con *a-* inicial, contestando siempre *ónek inddau* «lo ha hecho éste», *órrek in ddau* «lo ha

hecho ése» *árek inddau, ónek inddabe* «lo han hecho éstos», *órrek inddabe* «lo han hecho ésos», *árek inddabe* «lo han hecho aquéllos», que en forma negativa tienen las secuencias del tipo *onek éstau eiñ* y *ónek estabe eiñ* «no lo ha hecho éste» y «no lo han hecho éstos», con forma plural acentuada únicamente. No obstante, otros informadores de la localidad, que aquí no cito, me dan también otras formas con *a-* inicial, lo que he oído más de una vez.

26. Para Bermeo tengo las respuestas de Maribi Múgica, antes citada: «hasta aquí» *áunarte*, «está aquí» *emen dau*, «ahí no está» *or estáu*, «está ahí» *or dáu*, «mañana estará aquí» *bi[dž]ar ongo da emen*, «donde está Juan?» *non dáu Jwan?*, «está aquí mismo» *emen bertón dau*, «está ahí mismo» *bertón dau*, «está allí mismo», *bertán dau*, «viene hasta aquí» *áunarte dator*, «viene hasta ahí» *áurrarte due*, «va hasta allí» *árarte due*, «de entre esos quién es Juan?» *órren tartetik nor dá Jwan?*, «es ése» *áuri da*, «es ése mismo» *beróri de*, «es aquél» *á da*, «es aquél mismo» *bera án dauena da*, «éste» *áu*, «ése» *áuri*, «aquél» *á*, «éstos» *áurrek*, «esos» *áurrek*, «aquéllos» *árek*, «lo ha hecho éste» *áurrek inddau*, «lo ha hecho ése» *áurrek inddau*, «lo ha hecho aquél» *árek inddau*, «lo han hecho éstos» *áurrek inddauie*, con [j] en *inddau[j]*, que recuerda a Dechepare, con la diferencia de que aquí el plural es *-ie*, no *-te*, «lo han hecho ésos» *áurrek inddauie*, «lo han hecho aquéllos» *árek inddauie*, «no lo ha hecho éste» *orrek estáu egin*, «no lo ha hecho ése» *orrek estáu egin*, «no lo ha hecho aquél», *arek estáu egin*, «no lo han hecho éstos» *órrek estauie egin*, «no lo han hecho ésos» *órrek estauie egin*, «no lo han hecho aquéllos» *árek estauie egin*, —obsérvese que confunde la primera y la segunda persona, pero no tengo ninguna seguridad sobre el valor de ésto, que lo consigno tal como lo registré, a pesar de que en aquél momento le hice observar al propio informante el hecho; por otras fuentes, entre otras las de la joven Lorea Oar-Arteta, se que *aunek* se dice tanto para el ergat. sing. como para el plural en general, y la propia informante me dió para «se lo ha dado a este chico» *onéri mutilleri emóntzo*, diferenciado de «se lo ha dado a ese chico» *orréri mutilleri emóntzo*, «se lo ha dado a aquél chico», *aréri mutilleri emóntzo*—, «es éste» *áu da*, «no es éste» *ori está* —preguntándole sobre la cuestión me señala que ella no dice *au está*, aunque otros sí lo dicen—, «es ése» *áuri da*, «no es ése», *ori está*, «es aquél» *á da*, «no es aquél» *a está*, «irá de aquí» *ámetik [dž]ungo da*, «irá de ahí» *áurtik [dž]ungo da*, «irá de allí» *ándik [dž]ungo da*, «viene aquí» *áuna dator*, «no viene aquí» *ona estátor*, «viene ahí» *áur dator*, así como *áurra dator*, si es adlativo, «no viene ahí» *órtik estator*, o *orrá estator*, según los casos, «va allí» *án due* o *ará due*, «no va allí» *an éstue*, «es para aquí» *áunako da*, «no es para aquí» *onako está*, «es para ahí» *áurrako da*, «no es para ahí» *orranko está*, «es para allí», *árako da*, «no es para allí» *arako está*, «es de ésta manera» *áulan da*, «es de esa manera» *áulan da* —le pregunto si en Bermeo emplean *onan* y me responde que no, lo que no es exclusivo de allí, pues en Azpeitia mismo existen solamente *olan* y *alan*, no especializando para el primer grado *ónan*, como ocurré en diversas zonas vizcainas, entre ellas las de Murelaga y Villaro, sin duda el mismo elemento que aparece en *onako au*,

orrako y *arako*, es decir *ona* más marca de inesivo, no existiendo por otra parte ni **órran*, ni **áran*-, «es de aquella manera» *álan da*, «vino tinto» *ardáu baltza*, «boca pequeña» *au txiki[dž]*, «más veces» *gél[dž]auten*, «lo tiene fuera de la boca» *áutik kanpun dakó*, «está más lejos» *ásau dau*, acercarse *urrétsu*, «adelantar» *urrétsu* –pero luego al insistir me dijo también *adelanta*, y no conseguí sacar ninguna otra forma, y oí expresiones como *urrétsu auna*; *áuri ekarri auna*; *neure áurrin lotu 'de*, (*lotzien bada*); *neure áurretik [dž]un da*⁵⁶, «he aquí a Juan» *ámen dau Jwan*, «he ahí a Juan» *áur dau Jwan*, «he allí a Juan» *án dau Jwan*, «he aquí donde viene Juan» *ámen dator Jwan*, «he ahí donde viene Juan» *ór dator Jwan*, *áur dator Jwan*, «he allí donde viene Juan» *án dator Jwan*, «mira, no voy a decírtelo otra vez» *ára*, *gél[dž]au etzut esango*, –después de ésto me hizo espontáneamente la observación de que también pueden decir *ará amen dau Jwan*, etc.–, «al árbol» *arbólara*, «a la cuadra» *kórtara*, «a casa» *etzéra*, «al pueblo» *erríre*, «a la huerta» *solóra*, «a la mano» *eskúre*.

27. El P. Altuna me confirma que en Azepeitia solamente se emplea *amen*, en donde seguramente lo razonable es pensar que ha sustituido lisa y llanamente a *emen*.

Para Vergara, sin embargo, Marcos Balenciaga me dice que usan ambas formas indiferentemente, aunque en la respuesta me dio uniformemente *emen*: *émen dao*, alternando acentualmente con *emén dao* / ...*jak* / ...*jan* «está aquí». Me da como sinónimos *or Jwan* y *aór Jwan* «he ahí a Juan», y por otra parte *emén Jwan* «he aquí a Juan», *emén nun datorren* «me aquí dónde viene», *an Jwan* «he allí a Juan», donde los adverbios sin necesidad de aditamento de *ara* ni su reducción pueden tener también el valor de presentadores y recibir subordinación. Al estudiar el caso de *or* de Eibar, señalado por Toribio Echebarria con el mismo valor que *aor*, Michelena lo considera como contracción del último, p. 388, lo que no es necesario. Puede ser simplemente contracción del antiguo *haur*, que también tenía dicho valor, pero que podía también no tenerlo, según el contexto. Entre guipuzcoanos de zonas de

56. Debo hacer observar que mi mujer, quien inicialmente aprendió el habla lequeitiana, usa habitualmente *áurreratu* tanto en el sentido de «adelantar(se)», como en el de «acercarse», pero para «cerca» emplea *urré*, y conoce también el derivado *urrétsu*, junto a *eskúe* «la mano», y no *eskúe*, dándose, al parecer, un cruce de formas, mientras que el informante de Muréaga me da sin vacilación alguna para «acercarse» *urrétsu*, forma construida sobre el adlativo fosilizado, lo que coincide con el uso que hace de *urrétsu* «cerca», con marca de inesivo superpuesta, que no registra para Vizcaya Azkue en su dicc., recogiendo esta última con *b-* inicial para el sul. y baj.-nav., cfr. el dicc. de Lhande, como «presque, sur le point de, au moment de», con la variante *burren* para el lab. y baj.-nav., de donde *burrandu* y *burrendu*, sin eliminación de la marca de inesivo *-n*, que contrastan con las formas vizcainas *urrétsu* y *urrétsu*, no constituyendo una coincidencia trivial. Es difícil, por otra parte, resistirse a la tentación, creo que sana y fructífera, de comparar estas variantes vizcainas con *áurratu* «adelantar», registrado por Micoleta, p. 11, y citado por Michelena en su artículo, *FLV*, n.º 33 (1979), p. 380, así como con *áurrétsu*, usado por Aita Prai Bartolome en su *Icasiquizunac*, cfr. nota (57): *adisquide ascoc áurrétsu navoe, sail oni equistera* «muchos amigos me han empujado a trabajar en esta materia», I, p. VI. En Villaro (Arratia) se emplea, sin embargo, *ur* «cerca», así como en inesivo *urrétsu*, forma que además puede usarse en el sentido de «tal vez, probablemente», y por otra parte *urrétsu* «acercarse», diferenciado de *áurreratu* «adelantar(se)».

hablas no vizcainas se oyen expresiones del tipo *emen ge(r)ala!* «he aquí que estamos, ya estamos aquí» o *Naparrak emen di(r)ala!* «ya están aquí los navarros», dicho en el momento que llegaban, donde *emen* produce subordinación.

28. Copiamos aquí el siguiente texto de Prai Bartolome⁵⁷ donde *an* produce el mismo efecto: *¡Ce lora ederrac jaijoten dirian, ta azten dirian Virginen orruban gau ta egun, uda ta negu! An humildade, orrijac beerutz ta sustraijac gorutz daucazan ondotsuba. An, guztiaç lô balegoz leguezco isiltasun, asco dinuana. An, vijotza beti esnaatuta daucan, Jesus galduco etedaven vildur gozo arduratsuba. An, sarri beguijac negar gozoz bustiten dituban, ta vijotza urtuten daven Jesusen amodijo samur, itsu, lotsa oneco, amatau bagaric beti ixiota daguana. An, vedar chaarri jaijoten isten ez deutseen modestija, onestidadia, ta garbitasuna. An, orri igar guztiaç viztu, prescotu, ta loratuten dituban penitencia gozatsuba. An, odeijac iragota, ceruraguino igoten daven oracinoe, ta erregu garbijen prutu bedeincatuba. An, vijotz guztiaç atseguinez daucazan, ta ortu guztia alegueretan daven Baque pozgarri zorijonecua. An, Ceruco iruntz ederraren zain, cansau bagaric, ta asarratu bagaric, beti zur, ta leijal egoteco paciencia. An... ¿Baina cer? Cerubac maite dituban lora eder guztiaç, topetan ditu virginen vijotcetan Jesusen, II, pp. 92, 93. «¡Qué flores más hermosas nacen y crecen en el mensaje de la Virgen día y noche, en invierno y en verano! he allí próxima la humildad que tiene las hojas hacia abajo y las raíces hacia arriba. He allí el significativo silencio semejante al momento en que todos se encuentran dormidos. He allí el dulce y preocupado miedo que teniendo siempre el corazón despierto teme perder a Jesús. He allí el tierno, ciego y respetuoso amor de Jesús que con frecuencia empapa los ojos de dulces lágrimas y derrite el corazón, siempre encendido sin apagarse. He allí la modestia, honestidad y pureza que no dejan nacer mala hierba alguna. He allí la muy dulce penitencia que da vida, lozanía y hace florecer las hojas secas. He allí la oración que traspasando las nubes sube hasta el cielo, y el bendito fruto de los limpios ruegos. He allí la alegre y feliz paz que alegra todo el huerto. He allí la paciencia de permanecer fiel y siempre alerta, esperando sin cansancio ni enfado el hermoso rocío del cielo. He allí... ¿pero qué? Jesús encuentra en los corazones de las vírgenes todas las hermosas flores que ama el cielo».*

Este no es un hecho aislado, pues en Vizcaya regularmente *an*, según el contexto, puede significar «he allí», lo mismo que *or* «he ahí».

29. Como está señalado ya por otros y recoge Michelena en el citado artículo, p. 383, Prai Bartolomé en su *Icasiquiz*. II, p. 63, trae la forma *aor*, contracción de *ara or*, cfr. *aor, zeuc maite dituzunac, ta ichi eguidazu baquian* «he ahí los que vos amáis, y dejadme en paz».

57. Aita Prai Bartolome Santa Teresa, *Jaungoicoaren amar aguindubetaco lelengo bosteen icasiquizunac*, I zatija, Iruñean 1816. II zatija: ...*azqueneco bosteen icasiquizunac*, Iruñean 1817.

Junto a esta forma aparecen también otras del tipo *aoti*, I, p. 148, ablat., pero *aua* «(la) boca», que ahora, en el área que nos interesa en relación con el supuesto prefijo *a-*, se pronuncian siempre como *au-*, cfr. Bermeo *au txiki[dʒ]* «boca pequeña» ya citado, que también vale para Murélagu, por lo que en principio no hay inconveniente en aceptar que dicho *aor* pueda aparecer en algunas áreas como *aur*.

He constatado, sin embargo, para la villa de Marquina como *aortze!* la forma empleada por Prai Bartolomé, provista de sufijo intensivo con sibilante no palatal en ese caso concreto, junto a *ardau bat* «un vino», lo que me confirma Felipe Amuchastegui, relojero nativo de la localidad, quien no usa, por otra parte, en ningún supuesto formas del tipo *auri*, *auntxe*, etc., sino *ori*, *ointxe*, etc., que como es sabido, tampoco aparecen en el autor citado, ni en Moguel. En Echevarría se oye *aortxe!*

En Múgica, cerca de Guernica, se dice *áurraraba!* «he ahí, pues», donde a *aur* se le añade *ara*, que no modifica el grado. En la zona de Guernica, por otra parte, se usa también *órrara!* en el mismo sentido. La forma *áurraraba!* señalada recuerda a la de Oihenart que hemos registrado más arriba: *haur ni buna launaren nescatoa*.

Que el elemento *aor* haya ejercido influencia parece claro. Pero ¿cómo se explicaría la invasión llevada a cabo prácticamente a casi todas las formas declinadas de los demostrativos, que, por otra parte aparecen funcionando en esa zona sin que necesariamente exijan subordinación? ¿Qué hay en el fondo de todo esto?. Son respuestas que hay que buscar.

¿Tendríamos que suponer que bajo *auri* existe *ara ori*, bajo *aulan*, *ara olan*, bajo *auntxe*, *ara ointxe*, etc., etc., como sugiere Michelena? ¿O que hay algo anterior que ha sido contaminado por *aor*, *amen*?. Sabemos, por otra parte, como hemos visto, que *aura*, en zonas colindantes, es indiscutiblemente antiguo.

30. Hay, además, un hecho que no conviene silenciar.

Aurra en el *Peru Abarca* de Moguel aparece utilizado por lo menos seis veces, y en el *Urteco* de Astarloa por lo menos dos, pero en ningún caso se registra como **aorra*, que sería lo normal si fuera reducción de **ara orra*, según propone Michelena, p. 387, pues como se sabe al igual que en Prai Bartolomé en Moguel y Astarloa *ao* se mantiene como *ao* en cualquier contexto, aunque sea a nivel escrito, que es lo que nos interesa aquí para *aurra*, no documentándose que yo sepa en textos antiguos grupos del tipo **ara orra* de adlativo más adlativo, lo que estaría en favor de la antigüedad del mismo.

Veamos los ejemplos. Moguel: *Aurra bada, izan dedilla alan*, p. 53; *Aurra bada: asten nas*, p. 57; *Aurra, artu eguizu lumia, ta, ...*, p. 63; *Aurra, guazan*, p. 118; *Aurra bada esan daijuegun alda batera...*, p. 136; *Aurra bada, itandu eguijozu...*, p. 156. Astarloa: *Cembar zor deutzazu nire ugazabari?*

Erantzun eutzan: Eun arroba orijo. Aurra, aurra esan eutzan: eutzi papera, eta ifini eguizu ceure liburuban berrogueta amar. Dei eguin eutzan beste zordun bati: Cembat zor deutzazu nire ugazabari? Erantzun eutzan: Eun anega gari. Aurra laster, ifini eguizu liburuban larogueti, I, p. XXXXIII.

Azkue en su dicc. traduce *aurra* por «ea!». En los ejemplos citados arriba tiene la particularidad de que va delante de siete imperativos y en un caso al comienzo de una acción. Acaso se podría decir que se trata simplemente de la especialización de *aurrá* «adelante», documentado en Micoleta junto a *aurratu* «adelantar», pp. 10, 11, forma más antigua que la que con vocal epentética se documenta ampliamente en Moguel como *aurrera*, en cuyo caso no estaríamos ante un demostrativo propiamente dicho, independientemente de cualquier consideración en cuanto a su origen, y está claro que Azkue no lo aceptó como tal. Sin embargo, en Moguel hay elementos equiparables, como en el caso de *ona bada, ta esan zaozu adi nazala arreta apur batequjn*, p. 159, «he aquí, pues, y díle que estoy atento con cierto interés», donde *ona bada*, como *aurra bada* va antes de un imperativo, por lo que también puede admitirse sin el menor inconveniente que se trata de un elemento deíctico en caso adlativo, que por su rareza adquiriría una expresividad mayor.

Sea de ésto lo que fuere esta cuestión necesita ser profundizada y para ello parece que la vía que presenta perspectivas más prometedoras está principalmente en el estudio pormenorizado de los hechos lingüísticos de la zona en que se da el fenómeno, teniendo en cuenta, además, los avances que se vayan realizando en cuanto al aspecto histórico del conjunto de la lengua.

Es un tema que está abierto.

31. De toda esta exposición creo que debe sacarse como conclusión que en lengua vasca los pronombres personales de primera y segunda persona no necesariamente van paralelos, históricamente hablando, a los grados de los demostrativos y que el sistema de dos grados en el artículo es lo primitivo. El de tres que aparece en el singular, a mi juicio ulteriormente, se debe a que la acción de los demostrativos libres en lo que se refiere a su tendencia a la éncclisis nunca ha dejado de desaparecer, surgiendo nuevas formas del artículo, aunque frecuentemente no hayan conseguido éstas desplazar más que localmente al más generalizado, con sus variantes correspondientes. Buena prueba de ello la tenemos, sin ir más lejos, en la forma del artículo plural de dativo que aparece en *mutilairi* «a los chicos», pongamos por caso, que tomo de los textos de Alsasua recogidos por A. K. Izagirre, O.F.M.⁵⁸ —de donde, por analogía, variantes sin artículo tales como *askoiri* «a muchos» que pueden oírse en algunas áreas guipuzcoanas—, así como la de inesivo singular de *artiatan enaz ilgo* «en tal espacio de tiempo no moriré», que se registra en el *Urteco* de Astarloa, II, p. 17, cuya forma *artiatan* sigue usándose al menos

58. «Altsasuko euskeraren gai batzuk», *ASFVJU* I (1967), p. 80.

en Elorrio, donde *-atan* aparece en posición enclítica, incluso con elemento *ta-*, de introducción más reciente en la declinación, lo que históricamente sólo está generalizado en los locativo-temporales con determinación plural y no con singular.

LABURPENEA

Lan honetan euskal erakusle eta posizio enklitikoan agertzen diren artikuluen zenbait alderdi eboluzioari buruzko ikertzen dira, gogoan harturik Zuberoako euskalkian *haur* formak duen zentzutik atera daitekeen argitasuna, hain zuzen ere alde batetik latinezko «*ecce*» delakoari baitagokio, bai lehenengo pertsonaren parean jarri-rik, bai bigarrenengoarenean, edo batere pertsonarik gabe, eta bestetik gaztelaniazko «*éste*, *-a*, *-o*» eta «*ahí*» delakoei, lehenengo testoetan jadanik dokumentatzen denez.

Haur delakoaren balioak, perpausa subordinatuen sartzaile gisa erabil baitaiteke, argi egiten dio *hura* «*aqué*l, *-a*, *-o*» delakoaren formazioari. Haren Bergara, Elgoibar, Deba, Azpeitia, eta abar, herrietako aldaerak *aura* / *aurre* > *are* dira, eta Nafarroako Goñi ibaitreko dokumentazioan, orain alderdi hartan euskara galdurik badago ere, *ore* agertzen da nominatiborako eta *arrek* ergatiborako, eta izan ere *ore* delakoa *aure* formaren laburpena da eta hau *aura*-rena, eskualde hartako eboluzio fonetiko normalaren arauera, izan ere Azpeitikoaren gisakoa. Jakina, *hura* forma **haura* delakotik dator, hau da, *haur-a*, latinezko *eccillum* poesia zaharrean agertzen denaren garatze berdintsua duena, azkenengoa *illum* delakoaren forma indartua besterik ezpaita. Hain zuzen ere *eccillum* forman, normalki ontzat hartzen denez, **ecce illum* dugu, *haur-a* delakoaren pare parekoa, eboluzio konbergentez sortua baita.

Batez ere Maisterren baitan dokumentatzen diren *beraur* tipoko forma zuberotarrak hartzen dira gogoan eta baita mende honetako testoetakoak ere. Oihenartek beste gradurako *berar* ergatiboa ere badakar, halakoetan bi gradu besterik agertzen ez baitira.

Gradu hurbileko *-o* artikulua dokumentazioa ikertzen da, eta Ifar Euskal Herrian XVI-garren mendean agertzen den *-or* baino zaharragozat jotzen da. Alde batetik *umio* dugu «*tú*, *niño*», Aulestin bokatibo gisara erabilia, eta beste batetik aurreragoko mendeetan ere lekukotasunak badirela XIII-garrenean Oliteko dokumentazioan irakur daitezkeen izengoitiak, eta XIV-garrenean Nafarroako beste euskal herri batzuetan agertzen direnak: *Zalduno* «*ese caballero*» alderdi batetik eta *Zalduna* «*el caballero*» bestetik, *Hederro* «*ese hermoso*» eta *Hederra* «*el hermoso*», *Beorro* «*esa yegua*», eta abar.

Ondoriotzat hurrengo hau ateratzen da: euskaraz pertsonazko lehen eta bigarren izenordeek ez dutela nahi ta nahi ez historian zehar erakusleen parean joan behar, eta artikulua gradu biko sistema dela zaharra, geroago agertu zen hirukoaren aurka, eta azkenengo honek nolabait singularrean bere eragina izan duela, gogoan hartzen baldin badugu enklisirako joera sekula ez dela desagertu gure hizkuntzan.

SUMMARY

We analyse here some aspects referring to the evolution of the Basque demonstrative and the articles in enclitic position, taking into account the meaning of the form *haur* in the dialect in Zuberoa, which on the one hand is connected with the Latin «*ecce*» in the first and second persons or without any person at all, and on the other hand with the Spanish «*éste*, *-a*, *-o*» and «*ahí*», documented from the most ancient texts.

The value of *haur*, which can be used to introduce subordinate clauses, illuminates the formation of *hura* «aquél, -a, -o». *Aura / aure > are* are the variants of *hura* used in Bergara, Elgoibar, Deba, Azpeitia, etc., and we see *ore* for the nominative and *arrek* for the ergative in documents found in the Navarrese valley of Goñi, where the Basque language is not spoken any more, being *ore* a contracted form of *aure* and the latter a form of *aura*, in accordance with the phonetic evolution in that region, similar to that in Azpeitia. The form *hura* comes from **haura*, that is, *haur-a*, which offers the same evolution as the Latin *eccillum*, appearing in the old poetry, and being a reinforced form of *illum*. As it is commonly accepted, we have **ecce illum* in *eccillum*, parallel to *haur-a*, coming from a convergent evolution.

We take into account, especially, the Zuberoan forms similar to *beraur*, documented in Maister's work, as well as those appearing in the texts of this century. Oihenart has the ergative *berarc* for the other grade, appearing only two grades in such contexts.

We examine documents offering the article *-o*, belonging to the proximate grade, which we consider older than *-or*, appearing in the Northern Basque Country. On the one hand we have *umio* «you, child», used as vocative in Aulestia, and on the other hand the nicknames which we find in Olite in the 13th century, in earlier attestations and the in surnames we find in other Basque places in Navarre in the 14th century: *Zalduno* «that gentleman» and *Zalduna* «the gentleman», *Hederro* «that beautiful» and *Hederra* «the beautiful», *Beorro* «that mare», and so on.

We infer the following conclusion: historically the first and second personal pronouns do not run in Basque necessarily parallel to the demonstratives; the two grade article system is the oldest form, older than the one of three, the latter having had its influence on the singular, if we take into account that the tendency towards the enclisis has never disappeared in our language.

RÉSUMÉ

Cette communication prend pour objet quelques aspects de l'évolution des démonstratifs basques et des articles qui se présentent en position d'enclitique. On se réfère à l'éclairage qui peut venir du sens que présente aujourd'hui en souletin la forme *haur*. Accompagnant soit la première personne, soit la deuxième ou bien se présentant toute seule, cette forme renvoie d'une part au latin «ecce» et d'autre part aux formes castillanes «éste, -a, -o» et «ahí», bien documentés d'après les textes basques anciens.

La forme *haur*, que l'on utilise comme introduction aux propositions subordonnées, permet d'expliquer la formation de *hura* «aquél, -a, -o»: Ses formes successives à Vergara, Elgoibar, Deva, Azpeitia et autres villes donnent *aura / aure > are*. Dans les textes de la vallée de Goñi, en Navarre, quoiqu'on n'y entende plus parler basque aujourd'hui, on trouve *ore* pour le nominatif et *arrek* pour l'ergatif. Or la forme *ore* vient de *aure* et celle-ci de *aura*, selon l'évolution phonétique normale de cette région, évolution semblable à celle d'Azpeitia. Ainsi la forme *hura* vient de la forme **haura*, soit *haur-a*, selon un développement analogue à celui du latin *eccillum* des anciens poèmes, qui finalement, n'est que la forme renforcée de *illum*. Précisément dans *eccillum* nous retrouvons **ecce illum*, ce que l'on prend pour valable, de même que selon une évolution convergente, nous avons obtenu l'analogue *haur-a*.

Nous prenons aussi en compte les formes souletines du type *beraur*, bien connues de Maister et de quelques auteurs de ce siècle. Quant à Oihenart il utilise l'ergatif *berarc*, du second degré, car en ce cas on retrouve deux degrés et deux seuls.

Nous avons ensuite cherché trace de l'article *-o* du premier degré et nous le croyons plus ancien que le *-or* qui apparaît au XVI^e siècle, en Pays Basque Nord. Ainsi nous avons *umio* «toi enfant», utilisé comme vocatif à Aulestia, les surnoms qui

apparaissent dans des textes d'Olite au XIII^e siècle des témoignages des siècles antérieurs, et ceux d'autres villes de Navarre au XIV^e siècle: *Zalduno* (ce cavalier) d'une part et *Zalduna* (le cavalier) d'autre part; *Hederro* (ce bel homme) et *Hederra* (le bel homme); *Beorro* (cette jument) etc.

La conclusion que nous en déduisons c'est que en basque, il n'y point lieu de voir l'évolution des démonstratifs comme parallèle à celle des pronoms de la première et de la deuxième personne. L'ancien système est celui des articles à deux degrés, qui s'opposa plus tard au de trois degrés. Enfin ce dernier système a pu jouer son rôle au singulier parce que la langue basque n'a jamais oublié la technique de l'enclitique.